

esso fabreis q̄ antiguam.ete se solian dar las quantas, y tomar la razon dellas por los dedos, ponian en la mano izquierda los menores numeros, y los mayores en la derecha, en la finiestra hasta ciento, y en la derecha hasta mil: asfi os acordareis allà del Pastor, que auiedo dexado las nouenta y nueue obejas en su ganado, por buscar la vna que se le auia perdido, despues que la hallò la lleuò al rebaño, y se la puso a hombro derecho, porque al juntarlas con las nouenta y nueue cumplio el numero de ciento.

San Chri-
sololo ser-
mon. 168.

Dize, pues, aora el Espiritu Santo. quando Dios junte vna mano y otra, quando os tome quantas (hombres) y ponga a la mano derecha los numeros grandes de sus fauores, y a la izquierda las menores de vuestras correspondencias, mal lo pasará el pecador, quando Dios haga a dos manos, y ponga a la derecha los buenos, los malos a la finiestra, o como mal lo pasará el malo. *Manus. &c.*

Aora el lugar del Apostol, *Horren lli.* Horrible cosa es dar en manos de Dios viuo, en manos de Dios muerto que las tiene clauadas ambas, yno puede tomaros quantas, ni diuidirlas, dulce cosa es, dicho sa, como le fue a este moço oy.

Pero en manos de Dios viuo omnipotentes y libres ambas manos, y tomando quantas, y poniendo os en la derecha millares de Beneficios, Iglesia, Fe, Sacra-

mentos, Inspiraciones, Exemplos, Mercedes, y no teniendo que responder, sino ingraticudes, horrible cosa es.

§. V.

DIVINO Señor. Glorioso Principe de la Luz, que con tan numeroso exercito de Angeles vendras figuiendo el alcance en el iuzio a los hombres. Vos que os hizisteis hõbre por nuestro bien, q̄ por nosotros sudasteis Sangre, sufristeis Cruz, vos que nos reconciliasteis tantas vezes con vuestro Padre, vos que en medio de vuestros agrauios, de los dolores del Leño le pedisteis perdõ para nuestra ignorancia: asfi seguisteis entonces nuestra malicia, y ser hombre, y auerlo sido ha de ser nuestra mayor pena, la lança que os atrauesò el Pecho por nuestro amo, auéis de terciar entonces para nuestro castigo? no Señor, no Señor, no sea asfi, no nos dexéis aguardar a esto, dadnos luz para saber amarnos, que será amado os a vos, no nos escuseis la muerte, traçad que sea a vuestros ojos, no nos permitais llorar perdidas temporales, las eternas solas sintamos, lloremos nuestras culpas, sintamos vuestras ofensas, cuestenos llanto esta vida, sea Santa nuestra muerte, seguro nuestro iuzio, liberal vuestra Gracia, eterna vuestra Gloria. *Ad quam nos, &c.*

SERMON DEL VIERNES DE LA DOMINICA quarta en Santo Domingo el Real
26. de Março de 1621. Al Inquisidor General.

EL Mayor Milagro que hizo Iesu Christo nuestro Señor en vida, segun las circunstancias exteriores, y el que vltimamente le ocasionò su muerte, solemniza oy la Iglesia en el Euãgelio que canta de san Iuan. Vin muerto de quatro dias resucitado: assombro es de la naturaleza, pero quien lo hizo todo de nada, que mucho es, que de nada lo buena todo. Estaba enfermo en Bethania, vna aldea junto a Ierusalen, herencia de dos hermanas suyas, Marta, y Maria, vn Cuatlero que se llamaua Lazaro (el caso es este) era amigo de Iesu Christo, tener buenos amigos es gran cosa, vereis como para en bien toda la tragedia. Sus herma-

nas Marta, y Maria, la que le vngio los pies en el vanquete, y se los enjugò con los cabellos, que nunca se oluida de nada Dios, ni vn cabello de vuestras obras trauefearà por el ayre; sus hermanas, pues, digo Marta, y Maria, le embiaron a auisar dello en quatro palabras: que al Ministro que desea acertar qualquier memorial del oprimido basta, aun señas solas he visto yo aprouechar. Recibida del Señor la nueua, se detuuò en Betabara donde se hallò dos dias; nunca Dios se detiene mucho; si bien para q̄ vos le pidais de veras, se suele detener algo. Tratò de partirse a la enfermedad, dixolo a sus Discipulos, dando nombre de sueño a la muerte de Lazaro

ro como justo, y resoluiédose a ir a despertarle, no se vñan ya amigos que despiertē, todo el mundo ayuda a dormir, si ya no es adormecer; no entendieron los Apostoles que hablaua de muerte, sino de sueño, que ha dado en parecer a los hombres cosa de sueño la muerte, siendo así, q̄ lo q̄ es cosa de sueño, es la vida. Haziafeles de mal el boluer a todos, o fuesse amor de su Maestro, a quien auian querido apedrear quatro días antes, o amor suyo por no peligrar, o poca amistad de Lazaro: desmuy muy facil en vna ausencia, y facil con esso es poco cuydado, y aun la atencion, que si Ionàs tuuiera parientes en Niniue, o amigos, como tuuo sombra en la yedra, sintiera el destruirse de vna Ciudad: como se despechò del secarse la yerbeçuela. Hablo les ya clarò nuestro Redemptor, dixoles que Lazaro se auia muerto, y que se holgara, porque viesse aquel Milagro. Con que se determinò Tomas de seguirle hasta morir, si importasse ya el amor, o ya la curiosidad arrojasen la voz, que de ambos efectos pudo ser mandada. Llega al fin a Bethania Iesu Christo, halla el amigo muerto, las hermanas lastimadas, la casa llena de visitas para mayor sentimiento, muy de los consuelos desta vida refrescar aun entre la cortesia los cuydados. Antes aun de llegar Christo, le salio al camino Marta, enterneciendose, de que a auer estado allí el, no se huiera muerto su hermano; pedaço de Fè achacosa, pues ni el poder del Señor, estaua atado a distancia, ni el coraçon de quien ama, y cree se ha de informar de los ojos, dudaua fuera desto, de la resurreccion de su hermano, que la Fè sutil està a deslizarse, nunca allegueis a dificultar en lo que auéis de creer.

Auisò a la otra hermana que estaua en casa, y en sabiendo Maria que auia venido el Maestro dexò las visitas todas; que nada que estorua el tratar con Dios merece nombre de cortesia: comencò a llorar en viendole, que las lagrimas tambien mandadas son a la caricia, como a la tristeza, antes bien no se que se tienen de atreuidas en conociendo fauor, que del coraçon al rostro atrancã todo el camino: acõpañola el Señor con llanto tambien, que ojos que miran enjutos el daño del amigo, orden tienen de coraçon para ello; y al fin dos vihuelas templadas aun mismo puto de voluntad nunca dexan de hazer eco. Pidio Iesu Christo que le enseñassen la sepultura, que os enterrais a vezes de manera, que parece que es menester que Dios pregunte donde. Fueronse llegando a la

boueda, bien que a Marta le parecio que no oleria ya bien el cuerpo muerto de quatro días: daos a fiar en parientes, que vuestro hermano será el primero a quien huelan mal vuestras cosas, aunque hermanos ay amigos, que tambien ay Abeles, donde ay Caines. Lamò nuestro Señor a Lazaro, aunque muerto, auiendole acompañado la voz con lagrimas, con bramidos, con acciones a la vista del respeto humano descompuestas, tãto le cuestan a Dios muertes de costumbre: auia mandado leuantar la piedra de la sepultura, diligencia que a acertar a caer las lagrimas sobre ella se escusarã. Salio el difunto ya viuo, y amortajado, mandole Christo desatar los laços, y desemboluerle del lienço, que a muchos les haze boluer a enterrarse presto el quedar se con la mortaja, con que creyendo muchos, todos dieron gracias a Dios de tan gran Milagro, y con ser tan grande le parecio a san Pedro Chrisologo, que solo en fè de estar allí Maria se auia hecho. *Quia sine Maria, &c. Nec suffragari mors poterat, nec vita reparari.* Pues si aun el nombre de Maria ayudò al Milagro, bien ayudará el tratarle su intercession. Supliquemos a esta gran Madre, que para tratar de tan buen amigo a su Gloria, nos alcance de su Hijo Gracia. Aue Maria.

Cbbriolo
gus serm.
64.

*Lazarus amicus noster dormit. Ex Euang.
lect. Ioann 11. cap.*

ACHACOSA Materia nos ha cauido oy, que es tratar de amigos sabiendolo ser tan mal de Dios todos, aun el Viernes de los Enemigos tuuo tratado mas dulce, porque es perdon dellos, o quita al ofendido, o descansa al receioso, pero la eleccion de vn amigo tiene tanto de peligro, como de necesidad; porque aun despues de acertada se suele errar peor, como podrá ser buena quando va errada.

Es verdad que vn desahogo pudieramos tener en nuestro lugar, q̄ ni amigos, ni enemigos ay nunca en el, y así la Doctrina parece ociosa, ay hombres que se han menester en sus pretensiones, o que se estoruan en ellas, y mientras la ambicion, o la embidia, o el interes estan en pie, ni hallareis en los amigos fineza, ni en los enemigos templança.

En materia, pues, tan ardua, intentemos nueuo camino, y busquemos amigos que no se vean, porque puedan mejor serlo, que no se puede negar, sino que ay al-

gunas condiciones alagueñas, que para cõ feruar amistad con ellas es menester no trarlas, como otras ay mas secas, que hasta llegar a la comunicacion familiar, no se puede penetrar quanto importan. No hagamos mas aparatos: con vna estraña Paradoxa végo; pero me ha obligado como vereis despues, nuestro Euangelio a ella, que la ausencia es la madre de la amistad en el verdadero afecto, la presencia es la madre. Contra mi está todo el mundo, Padres, Interpretes, Estudiosos, Legos, Santos, Profanos, Bernardo basta por todos.

Bernardus
serm. 43.

Absentia est nouerca amoris. No tiene la proposición mas rodeos, madrestra del amor, y de la amistad es la ausencia: y si los que quieren olvidar ordinariamente toman por remedio el partirse, lo que al deseoso es remedio, al temeroso es rigor: pero oygo a Cipriano sentar doctrina, y poner ejemplo en contrario, dudoso por lo menos auré de estar; pero menos que en el Ingenio, y en la Eloquencia de Cipriano, no podía haber, ni lograrfe tan delgado pensamiento.

Ciprianus
serm. de Ascensione.

Hablando, pues, en el Sermon de la Ascension de la Partida de Christo este Gran Padre (dize) que se detuvo su Magestrado con sus Discipulos aquellos quarenta dias despues de la Resurreccion; porque deseassen que se partiese, y le comecassen a amar de veras. *Ad hoc dilata est Ascensionis Gloria, vt sub hoc dierum interstitio precedens doctrina affectibus firmaretur; imo vt Discipulorum desideria recessum eius corporalem ambirent.* Para esto (dize) se dilató la Gloria de la Ascension, para asegurar doctrina tan grande, o lo principal quizá, dize el Discipulo Ilustre de Tertuliano, porque los de los Discipulos pretendiesen la ausencia de su Maestro, para amarle afectuosamente. Pretendientes de su ausencia llamó a los deseos de los suyos, estraño linage de amor, escabrosa fineza de voluntad, desear la ausencia del que se ama, y querer antes caminar en los suspiros, que descansar en los ojos: al fin le parece a Cipriano así, y la razon no es dificultosa, que el cuydado naturalmente engendra voluntad, y el descuydo la acaba, y la presencia haze descuydar, como haze cuydar la ausencia: nadie ama sino como cuyda, ni cuyda sino como piensa; no es menester mucha diligencia para olvidar, con no ateder se haze. Como gozauan pues de la presencia de Christo tanto los Apostoles, descuydauánse de amarle, y era ternura, o interes, lo que deuia ser solo amor, y cuydado, y así deseauan que

se ausentasse para amarle; que teniendole presente le gozauan sin cuydado, que se yo sin atencion, que el desear es amor, el gozar es dicha. De donde dixo diuinamente san Fulgencio, que obraua mas Christo en nosotros pensado, que visto, porque visto, ocasiona descuydos, pensado llama deseos, Madre es luego la ausencia de la amistad verdadera, y Madrestra es la presencia, que es lo que os parecerá mas dificultoso, y a mi parecer es muy facil, y fundolo primero en otra Paradoxa mayor, que lo ausente está mas cerca, que no lo que está presente, y a los ojos.

Y está la prouea muy cerca, porque qual está mas de mi; lo que está aqui a mi lado, o lo que está dentro de mi mismo? Claro está que lo que está dentro de mí está mas cerca que lo que está a mi lado: luego si Christo presente, quando mas cerca está al lado de los Apostoles, y quando ausente viene por los deseos, y es mayor a sus mismos coraçones, claro está que está mas lexos quando mas cerca, y es mayor la ausencia del que está presente, y descuydado, que la del que cuydado se va, o se queda.

Tiernas prueuas de espiritu nos ofrecia la materia, dulces comunicaciones de Dios en la Oracion con lisonja de aquellos Angeles Consagrados a el, en su prouea pudieramos tocar, y mas por no alejar nos de los dos amigos, Lazaro, y Christo; a quien va haciendo puntas la introdución. Sea el Texto solo desta confirmacion el susceso de Madalena en el Huerto: sabidas son las lagrimas de Maria aquella mañana de la Resurreccion, sabidas son, y solemnizadas, aquel encuétro del Hortelano, aquellas preguntas amorosamente desalumbradas de pedirle el muerto, aquel descubrirse el viuo, aquel palmar del entendimiento con las nueuas, y aquel resolverse de la voluntad con las ansias, aquel arrojarfe a los pies del Jardinero sedienta, como a la Fuente del jardin pudiera de congoxada, ocasion en que la desvío el Señor, y la dixo no me toques, que aun no he subido a mi Padre: referir vno y otro sentimiento mio, es no acordarme de lo que me falta, culpar tantas explicaciones, es perder muchos amigos, a san Leon seguiré, y procuraré modestamente añadirle algo. Pondero lo primero, lo que todos, que quando suba al Cielo, no ha de tocarle, y que de las Marias todas se dexò tocar despues, y aduerto con singularidad, que tenia Prendas Madalena de la comunicacion inefable que auia de tener con los suyos Christo por su

Ioann. 20.

S. Leo ser.
2. de Ascensione
Domi.
mini.

Es.

Espiritu, y su Gracia despues de su Cruz, y Muerte, pero no se acordaua que auia de ser primero la ausencia que engendrasse el te nuevo amor, ni pensaua que auia de ser interior, por la voluntad, no corporal por las manos, y assi la desuia Christo del trocar grosero y humano, y le adierte, que no ha llegado la promesa del Diuino, que fue la subida al Padre: no me toques, no quiero que vengas a mi corporalmente, ni con sentido de carne me veas; a mayor vista te llamo; a mas sublime tacto te preüego, a mas soberano examen te dilato: pero aun no he subido a mi Padre. *Ad sublimiora te aspero.* Dize el Tulio de la Iglesia, S. Leon. *Majora tibi preparo.* Pues Señor esso no es apartaros, como os podrá tocar Madalena entonces si vos os vais allá al Cielo, y se queda en la tierra ella? Porque lo que está mas lexos: está mas cerca en mi amor, porque la ausencia engendra, como la ternura, la cercania de la aficion, este verme, este tocarme de la ausencia ha de nacer, entonces me trataras mas vezinamente, purezas dulces palpará el alma, y tocaras con la mano el bien a que no atinan los ojos. *Tunc me perfectius veriusque palpabis apprehensura, quod non tangis creditura, quod non cernis.* No lo auré sabido dezir, pero euidente es el Texto, para hazer mas vezino lo mas distante; y assi confirmar que la presencia es madrastra de la amistad, pues que pone mas lexos lo que se quiere, y por reduzirlo de lo mistico a lo moral, la presencia es gran peligro de vna amistad por dos causas breues: la vna porque no ay amistad que no proceda siépre de amor propio; y la otra de que a penas ay accion en el mundo que no sea por cumplimiento.

A lo primero, que toda la amistad procede de amor propio, veo la contradiccion en Aristoteles, diciendo los dos amores, vno de concupiscencia, que en rigor es el amor propio, otro de amistad, que es el amar al amigo por su bien solo: digan las Escuelas lo que mandaren, que las experiencias concluyen, y no ay amistad tan hidalga, y tan desinteresada, que por lo menos no quiere para si aquel gusto de tratar al amigo, o de saber que lo es, sea porque es entendido, sea porque es principal, aun que no quiera interes ni de la hazienda, ni del fauor, quiere por lo menos por si mismo aqueilo que ama en el otro. Por esso para amar el proximo hechó el fiador la Ley en amarse vn hombre a si mismo. *Diliges.* Porq̄, y quando mas me afeñais el visitar por agradecimiento, no se embuelue

alli otro fin, aunque aduertido naturalmente, reios de esso.

Porque pensais que se solemniza tanto vna verdadera amistad? porque es rara, que de lo que ay mucho nunca se encarece: en toda la Antigüedad profana, no ay mencion, sino de tres amistades grâdes, Eneas y Achates, Damon, y Pythias, Pilades, y Orestes; y en toda la Sagrada no ay sino de la de Dauid, y Ionathas, san Iuan, y Christo. Que os parece que de ruines amigos deuio de auer en quatro mil años, pues no se quentan sino quatro o seis buenos, y quantos aurá zora, pues de ninguno se cuenta que lo sea. De aqui nace, que todo es cumplimiento, o mentira quanto se ve: dixo Epicteto, que con los hombres podia mas la opinion de las cosas que la verdad, el exemplo en la muerte de Socrates, que no temiendo lo dixo el verdugo, que preparaua el veneno, muele mas cibera, que yo coraçon tengo para beber la toda; prueua euidente, de que no la muerte, sino la opinion della nos dá temor.

Al otro le está mejor la opinion de Letrado, que la verdad; porque en la opinion ocupará vna plaça, y con la verdad su aposento, a aquel le es mas a quanto el ser tenido por virtuoso que serlo, porque con el credito de la virtud se verá honrado, y con la verdad perseguido: que de ninguna cosa ay mas en nuestro lugar, que de leuantar testimonios al Inocente, y hechar al culpado capas, o ropas: en la amistad es lo mismo, porque dando vos a entender, q̄ sois amigo, no siendolo, no solo no os causais por quien os pide buenos officios, sino quizá os paga el oluido mesmo de lo q̄ auia de hazer: y siendolo con afecto podades ser desgraciado, y el otro os tendrá por tibio, y a la verdad con nada se acierta tambien vn tiro pesado, como con parecer amigo de aquel a quien se le haze.

De la Ley de Dios, dixo Dauid, que conuertia las almas. *Lex Domini, &c.* Y ponderò S. Bernardo milagrosamente, q̄ no queria dezir conuertir solo los hombres a bien viuir; sino dar a entender que poseeran respeto interior en el animo, y que no era bien de apariencias, y cumplimientos, que es todo mentira como la del mundo. Assi veo aora menos queexas en materia de amistad, y es que ninguno la guarda. Raro caso el de Sanfon, que viendo la infidelidad de Dalida, pues le auia puesto tres vezes en manos de los Filisteos, no se quexasse jamas de la poca verdad q̄ le trataua? q̄ quereis, no la trataua el ninguna, ya la dezia que tenia la fuerça en

*Aristot. 2.
Politic. 6.5.*

Psal. 118.

*Bernardus
super Psal.
118.*

Iudic. 16.

en los braços, ya que la perderia en las manos, ya que en los clauos, y como se metian ambos, ambos se sufrian. No teneis que quejaros Cortesanos, que yo veo que os mentis los vnos a los otros bastantemente.

Ahora venga vn amigo de verdad, que se haze tarde: el Espiritu Santo le pinta en el Ecclesiastico breuemente. Lo primero, no ha de ser amigo de mesa, y huir en la necesidad; que ser amigo, y ser combidado no es todo vno. *Socius mensæ amicus si permanserit fixus.* Ha de durar fixamente, no se ha de boluer deste, o de aquel lado con qualquier mouimiento, que lo ayroso es para el talle bueno, no para la condicion, que antes es desayre, y con todo esso ay amigos, que os podeis asomar a ellos, como a harpones de texado para ver el tiempo que corre. *Amicus protectio fortis.* Ha de ser de amparo, y valor, que amistades de alagos son para mugeres no mas.

Pero vltimamente. *Est medicamentum vita, & In mortalitatis.* Ha de ser medicamento de vida, y inmortalidad; la voz Griega es indiferente, y aun la Latina tambien. *In venenum.* Que no está hipotecada la amistad a lo dulce: mas suele tener la verdad de agrio, de todo tenemos el exemplo en nuestro Euangelio en Christo, y en los demas: Christo es verdadero amigo, no solo de la mesa, quando en Bethania le hospedan los tres Hermanos, sino en la enfermedad rigurosa del vno es igual, y permanece, pues dura en la vida, y en la muerte de su amigo con el nombre, y con las obras ampara tan valientemente, que desde Bethabara viene contra todas las piedras del Fariseo, a la lucha del Sepulcro, que hasta bramidos le cuesta, dar vida presente al ausente muerto, y está mas cerca en la muerte que pudo estar en la vida: ama mas quando está mas lexos, y si dexa de amar mas siempre, todo suena mas o menos a amistad en el Euangelio, porque las hermanas con amor llaman; Christo por no hazerle interesal se detiene algo, los Apostoles como amigos tibios no queria ir, Marta como resfriada, y con la muerte le huele el hermano mal, Maria llora de tierna, Christo brama de afectuoso. Bendito sea Dios, que hemos hallado tanta amistad en este Euangelio. *Lazarus amicus noster dormit.*

§. II.

COMENCEMOS Por la de las hermanas, acabaremos en la de Chris-

to. *Ecce quem amas infirmatur.* Señor el que amais está enfermo, porque no dezis el que os ama? Y aun el que os ha seruido, el hermano de dos mugeres principales, que os hospedan, os agalajan, os firuen con tanto amor. Porque los que saben hazer bien, no se saben acordar dello. *Satis certus Thesaurus est* (dixo Ambrosio) *recte factorum obliuio.* No ay mas cierta ganancia que olvidar las buenas obras: junto esto con otras palabras del mismo Santo, donde llama afección de auaricia el seruir al liberal, y entendiendolo desta manera para salir de la duda, que el que tiene quantas con vn hombre corto (menudo que allá llamas) es bien sentar lo que paga: pero quien presta a vn desperdiciador, o quien sirve a quien está con ansia de hazer mas bien, no ay sino dexarle a el las quantas, que nunca supieron hazerlas los liberales, y jamas los Señores dexaron de hazerlas contra si mismos.

Exemplo grande el del Inizio, quando llamando Christo al premio los buenos, que a sudores de rostro, y sangre de coraçon solicitaron, les dize venid Benditos de mi Padre, pues me cubristeis desnudo, hambriento me sustentasteis. Y responden admirados los Iustos. *Domine quando te vidimus esurientem.* Señor, quando descubrimos vuestra desnudez? quien mirò jamas vuestra hambre? no es humildad (dize Teodoreto) verdad, è ignorancia es, no cayò en su pensamiento, porq̃ en la limosna del pobre auia mas que compassiõ, o misericordia de hermano, o proximo, entender que alimentauan la Deydad necesitada, que entretenian diuindades sedientas, aun el poço de Samaria no lo llegò a sospechar, assi es ello: pero la partida que sentaron del, deue, por vn pobre a Christo, la escriue en el ha de auer, en su misma Persona Dios; luego bueno fue olvidar el ser uicio, ganancia es no escriuir partidas que al prestar se hazen, se hazen en vn pobre, y al pagar se asienta por deudas de Omnipotente: y aun mas que esso suele doblarse el cambio del oluido, quando es el vanco de Dios. Prodigioso Texto está en los Iuezes, quando al embiar Dios vn Angel a los Padres de Sanson, promeriendoles el Hijo que auia de ser Muerte, y Sepulcro de tanto Filisteo.

Agradecidos los viejos al fauor, y prerrogatiua, cogieron vn corderillo del hato, y hechandole a el el cuchillo, le hecharon en el fuego, ofreciendole a Dios aquella sangrienta Hostia por entero, Holocausto de gratitud: no es hasta aqui mucho, es la

Ambr. lib. 1. offic. c. 7.

Matth. 25

Theodoret. bic.

Judic. 12.

fi, lo que se sigue, que en levantando la lumbre llama al Cielo, y desatando de las llamas el humo mas se lanço en la hoguera el Angel, y seruido de las llamas como de adorno del humo, como de escala, pisò los ayres, desvanecio la vista, penetrò los Cielos. Valgame Dios que tramoya fue esta, no se podia el Angel ir su camino? y dexarle errar el que tomava al humo? huuo menester compania aquel Espiritu agilo? o pudo seruirle mas que de estorbo tan instable arrimo como el del humo? porq̄ chime no si quiera se encanalaua? y arida obscuridad le podia ser guia? dize el gr̄de Agustino, que aũ no era Angel como quiera, sino Christo el del gran Consejo con que lo veo mas obscuro, ya no veo Angel, ni llama, solo el humo me haze cegar; pero acor daos de lo que adelanta Dios el premio q̄ da a los seruicios que se le hazen; y considerad que estima tanto Christo el Cordero que le sacrifican los Padres del Nazareno, que no quiere llegue al Cielo Cordero solo, sino Angel del Testamento mayor: quiero dezir que si el Angel representando a Christo se subiera por vna parte, y el humo del Sacrificio por otra, no era mas que Cordero la Víctima, auiendo sido Christo la dadiua: pues porque el hombre no le buelua a Dios menos que lo que el le ha dado, ni seruicio de vn Justo llegue al Cielo sin crecer, entrese el Angel, o Christo en la llama de la Ofrenda, suba del de ella por el humo mismo al Padre, para que si començò a arder Cordero, al Cielo llegue, y a Dios; y la llama que començò a vermejear de las entrañas de vna resequeña inocente, quando haga olor el humo, huela a Dios en su mismo Hijo: andaos a escribir el Holocausto por Cordero no tendreis razon, olvidá lo que me amais, crecerá de Cordero a Angel, de Res Inocente a Dios, No acuerdē a Christo las hermanas lo que huierē hecho por el, acuerdēle su amor, si tanta voluntad en ribió memoria, que en sus manos hallaran mejorados sus seruicios, como adelantados sus premios.

Mirenle (para dezirlo así) al coraçõ, no le miren a las manos, que no es de buenos amigos, san Geronimo así lo dixo. *Non os sed manus conciderant amicorum.* Gente que aun mirando a quien quieren bien, no le miran a la cara quando sea bueno, sino a las manos no mas; esse trabajo (digamoslo así) tiene Christo, que como mas poderoso le miran a las manos mas q̄ a la cara, que a los que no lo son menos, ligada de interes tiene la voluntad, y así es

mas seguro amor. *Auerte à m̄ oculos tuas, &c.*

Ya la verdad al ruin amigo, es, a quien se ha de mirar a las manos, que siempre las tiene diferentes del coraçõ; así mirò Iesu Christo a Judas: pues estando a la mesa con los demas, dixo del. *Verumta- Luce 22. men manus tradentis me mecum sunt in mensa.* Las manos (dize) del que me ha de entregar están conmigo a la mesa, pues no está todo Judas? No, que el coraçõ anda alla en la venta, y las manos están en la mesa solas. O que de manos se encuentran en la mesa, se besan en la calle, que tienen allà en lo escondido traçando ventas los corações, seguro está el de nuestro Redemptor quanto tierno, a el miran bien las hermanas de oy, que las manos para deshazer la mortaja las sabrà ocupar el Señor. *Ecce quem amas, &c.*

§. III.

TODOS Los Interpretes, y Predicadores encarecen lo entendido de aquella carta, y lo confieso así; pero de seo ponderar lo breue, y lo eficaz della, q̄ de clausulas pusiera vn Cortesano, que de aparatos dilatara, tanto a la ostentacion, como al sentimiento, que poco hablan los amigos de Dios: o como es de grandes corações el no caber por la boca, que los pequeños siempre se andan assomando a los labios. Mandale Dios a Moysen que vaya a la embaxada de Faraon, y dizele el gran Profeta, que despues que ha hablado con su Magestad se hallò embaraçado de lengua. Lo primero, no le sucediera a nadie en Madrid, darse por insuficiente el mismo de la embaxada, y del cargo. Lo segundo pondero, que de tratar con Dios llega Moysen a hablar menos; ay hombres que trataràn con los Ministros Grandes, y Ministros Grandes que trataràn con su Principe vltimas cosas, y jamas hablã en nada; y otros que de levantar vn tapiz del antecamara, les dize el Rey cien mil cosas: a la verdad si las dixeran no supieran ellos dezirlas.

En la materia del espiritu passa lo mismo, que ay almas de perfeccion que tratã de Dios mucho, y jamas les oymos nada: y otras hazañeras, que vn dia que comulgan se informan de todo Dios para dezirlo a qualquiera. Comparò Plutarco a los cantaros los hombres, que estando llenos de agua dareis con el en el suelo, y primero suena el agua vertida, que la rotura del barro; pero llegad a tocar vn cantaro

zio, refuena en toda la quadra, personas espirituales que gozan de Dios, que le comunican, y los demas lo ignoramos hasta que vemos correr el exercicio de las virtudes, prudencia arguyen grande, llenos de agua, y gracia están; pero beatas de afectacion, que hasta Dios traen en parterias, y todo es contar mercedes que Dios les haze; vazio está este cantaro, tocalde, y lo veis, que breues, que calidas son estas Santas mugeres, y que eficazes por esso. Gallardamente lo ponderò san Bernardo en las primeras palabras del *Pater noster qui est in Cœlis*. Padre nuestro que está en los Cielos, ya que le llamaua Padre (dize el Fanal de la Iglesia) porque le puso tan lexos? dexaransle a la mano en la tierra, que en el Cielo aun no podran afirle los ojos, para que no se descuyde con la cercania el alma (dize Bernardo) sino que ponga alta la mira, que fleche el arco hasta el hender por medio la costilla: pues ha de llegar con la jara al Cielo. *Videlicet impetu quodam spiritu illo sibi iaculandã esse meminerit Orationem*. Tambien dixo otra vez. *Stote perfecti sicut Pater vester*. Reparõn la Palabra del Santo. *Iaculandã*. Que assi llaman los espirituales las Oraziones breues, y ardientes, jaculatorias, y es muy de reparar la diferencia del tiro cõ arcabuz, o con flecha, que el arcabuz es arma estruendosa, por presto que vaya la vala impelida del fuego a la fiera, el ruido la precedio, y la respuesta que llenando el ayre de humo dobla en el monte el rumor, y parã vn gaçapillo que alcançò se hundela comarca de estruendo; la jara, o flecha con silencio mortal, con vn siluo mudo, va rompiendo el ayre, y primero que sienta las plumas la mata mas vecina, ya se ve teñida de la sangre que vertio el yerro en el animal. Dios os libre de gente que en espiritu, o en letra, o en armas lo lleua a arcabuzazos (a ruido digo y aclamaciones) fiad mas del silencio del harpon, que del estruendo del plomo, mas de la brevedad desta carta, que de lo retorico de otras.

§. III.

PERO Con toda la eficacia veo que se detiene dos dias Iesu Christo, y haze me gran nouedad, porque no solo sabe el dar al benemerito que le pide, pero al incapaz que lo contradize. Hermosa aduertencia de san Bernardo en la furia de Saulo el antiguo perseguidor de la Iglesia: si el Doctor de las gentes nueuo camina a Damasco con zelo indiscreto, y quiza obstina

do el pesquisidor militar con tantas armas como papeles, para encantar, o precruir los Chriitianos: rompe en lumbres, y voces el Cielo Christo, y quexandose de su persecucion, tira la rienda a su enojo: el cauallo, el Cauallero, sino en la mar, en la tierra dan al primer estallido, quando que xas de Christo, y rendimientos de Saulo se encuentran en el ayre; pero lo que pondera Bernardo diuinamente es el *Circumflu xit lux de Cœlo*. Que le rodeò la luz del Cielo, de que sirue rodearle? no era lo mejor introducirse intimele Dios el coraçõ las luzes, que no han menester vestido tor nasoles. Esse es el caso, que está incapaz Saulo interiormente de la luz que le traia Dios, y ya que no se la comunica al pecho se la vierte al rededor. *Illustrat celestifulgore, vel aforis intus adhuc luminis incapacem*. Leuantase de la diestra del Padre Christo, sino a ayudar otra vez a Estevan, a reduzir al guardador de las capas, el manto de la Resurreccion parece que carga de claridad, y de luzes, para lustrar el animo, y como le halla incapaz por no boluerle con ella al Cielo a, susojos la derrama: quiẽ tiene tanta gana de dar, que lumbres soberanas desperdicia, como se detiene oy a tã justa peticion, a tanta capacidad? *Tunc mansit*. Dos cosas se me ofrecen, y ambas apriesa. La primera, que es menester que sea la amistad de Dios desinteresal, y sin ponerle terminos, ni leyes, a tratar bien, y mal (que dizen en Aragón) a que dẽ vida, y a que mate, a que venga, y a que estẽ a usente, que sacarle condiciones es groseria; si me lleuare (dize Iacob) si me boluiere, si me diere de comer, de Dios serã mi Señor: qualquier otro dixera lo mismo, no te neis razon quando os dexe, y os trate mal; le aucis de amar, como si os regalara: pues como dixo tierna, y ingeniosamente Agustino, querer mas que Dios es imposible, querer menos peligroso; luego fuerça es confiarnos de quien es fuerça valernos. Tres dias le ponen de plaço a Dios los vazinos de Bethalia, o que se entregaran al Asirio. Hà cobardes que ha menester plaço, ni embiaros socorro nueuo; si con las manos tiernas de vna muger hermosa sabrà no solo poner en los vientos las vanderas, sino la cabeça del General. Que dudo famente embriagado (como alguna vez yo dezia) ya en lo que miraua, y ya en lo que bebia, sino era mayor sed la que publicaũ los ojos, que la que templauan los labios, se entregò a ambos enemigos, que si vergonçosamente puro el vno le derribò, puramente cruel le descabegò el otro; pero donde

Bernardus
serm. 16.
sup. Psal.
qui babi-
tat.

Bernardus
serm. 1. in
cõuers. san
cti Pauli.

Genes. 28.

Augustin.

Iudic. 8.

donde se juntauan vino, y muger, que templança soñaua el Barbaro? no le saqueis a Dios condiciones, que si se detiene estos dos dias en el despacho del memorial de las Hermanas (que es lo segundo que prometimos) es por hazer mayor la merced.

Chrisolog.
serm. 66.

Dilecto. (Dixo san Pedro Chrisologo, florida Pluma, valiente Ingenio, Lengua de Oro. *Dilecto non langoris medicinam, sed Resurrectionis Gloriam parabat*. No querria dar solo Medicina a la enfermedad, sino Resurrección a la muerte.

§. V.

LAZARVS *Amicus noster dormit, uadot à somno, &c.* Nuestro amigo Lazaro duerme, yo quiero ir a despertarle, Lazaro nuestro amigo es muerto en rigor, buenas nueuas son, y nueuas solia yo dezir q̄ aun despues de la muerte ay amigos; pero veo que me he engañado, q̄ se queda en Christo el primor, y Dios ya yo se que sabe ser amigo igual siempre, empero los hombres no. Yo así entiendo con facilidad (si bien no vulgarmente) aquellas Palabras del libro de Salomon, que han embarcado Interpretetes. *Manus eius tornabiles auree*. Que sus manos eran hechas a torno, y de oro, entrevna cosa hecha a torno, o a ojo ay mucha diferencia, porque lo vno pende del humor del artifice, y lo otro de la seguridad del instrumento. Hazer a ojo vna piramide (pongamos exemplo) para vn escritorio, vnos baraustrillos para vn tocador, está a la dicha del caso, al humor, o gusto cō que está quien labra; pero sacarla al torno es fuerça ajustarla con igualdad; lo labrado a ojo puede ser mayor, y menor lo ajustado mejor al instrumento, porque siempre se forma de vna manera. Las manos pues de los hombres son a ojo, pero a torno las de Dios, desiguales a aquellas, iguales estas: lo vno va en el humor, lo otro en el instrumēto. Topareis vn Señor en la calle, y no solo para el coche, sino que se arrojará del estriuo a hablaros, y querrá meteros en las entrañas, bolued mañana que le abreis menester, os hará aguardar en su casa cien horas, y quando llegueis a hablarle le hallareis tan de otro semblante, que se os haga a vos el coraçon otro: no niego yo, que ay personas grandes iguales, y que con tanto gusto acuden a hazer bien, y con tanto cuydado auisan de lo que hã hecho, como pudiera vn escudero, que (es a quien diz que se vinculan las puntualidades) pero la comun es tener las ma-

Cant. 5.

nos a ojo, y al humor con que se hallaa, Dios es igual, y con manos a torno, antes, despues, ausente, presente, cerca, lexos, muerto, viuo, siempre dura la amistad. *Crescit Misericordia*. (Dixo el otro gran Padre) *Non decreuit amicitia*. Ay amigos Febreros con mil variedades, y aun Marços con mil bueltas: otros ay Julios, y Agosto, que tomã con calor, è igualdad las cosas de los amigos, y les sollicitan su mesmo bien, aunque los hallen en la otra vida, y esta es la verdad de las amistades, que lo demas es mentira. Está a la muerte Iacob, conjura a Ioseph su Hijo, que le lleue a enterrar a la tierra de sus Padres, y dizele: *Et facies mihi misericordiam, & veritatem*. Harás conmigo misericordia, y verdad, el verdad parece q̄ sobra: pues seruir a vn Padre es obediencia, y amor, enterrar a vn muerto es misericordia. Si, pero quando ha de cumplir la obediencia Ioseph? quando ha de vsar la caridad con el? no es despues de muerto? Si: pues esso es verdad, todo lo demas es mentira; quiẽ llega a hazer bien al amigo, quando acabó la jurisdiccion, no solo del interes, sino del agradecimiento como en los muertos acaba, porque no lo pueden agradecer: este amigo es verdadero, aqueſta accion es verdad, y lo demas es mentira, y cumplimiento. Ayer lo pudimos ver en el Hijo de la Viuda, no se si reparasteis en ello, que yendo el entierro con tanta gente da a entender el Texto Santo, que no iba vn hombre con el. *Et multa turba Ciuitatis cum illa*. Con la viuda, dize que iban todos, con el moço nadie; iban por cumplimiento, no por piedad, y así la acompañauan, a quien lo podia agradecer solamente. O entierros, honras, pesames, y a vn placemes de nuestro lugar, como no se dan a los que se dan, sino a los que han de saberlo; que pocos amigos ay de los que se van, que de lisonjeros de los que se quedan: amigo a voz clara aun muerto de quatro dias, solo Dios lo puede dezir. *Lazarus amicus noster, &c.*

Genf. 47.

Luca. 7.

§. VI.

NUESTRO Amigo Lazaro duerme, blando nombre da a la muerte Dios; pero es a la del amigo, que como sueño placido le quita, y aun le restituye a mejor salud; pero toda via me da cuydado que la llame en otra parte. *Ipsè ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilauit*. Pues como allí se duerme, y aqui se vela, siendo vno mismo el puesto que

Iob. 21.

zon se me haze facil, porque deuen de auer dormido vnos, y velado otros en la vida, y asi truecan las manos en la muerte. Vais a buscar a las seis de la mañana vn Letrado, y hallaisle ya fuera, pues Señor apenas es de dia? Si, pero guarda mucho la noche: acostose a las diez, durmio hasta que era de dia, aora va a trabajar, y puesto el exemplo en el villano, que el sueño y la noche se le cayeron juntos en la cabeza, y antes que despierte por la mañana la luz, ya el ha preuenido la reja, está mas claro. Pero vais a buscar vn Cauallero, o a persona de mayor calidad a las doze del dia, y dicen que está durmiendo, durmiendo a las doze? y aun a las dos, porque se acostò muy tarde, y si se velò de noche es fuerça dormir de dia.

Los que en el dia de la vida duermen (Fieles) no es mucho que a la noche de la muerte esté desvelados, pero los q̄ há trabajado con la hazada, el peso della, es irse el Sol, y venirse el sueño, parece vna misma accion. Pero quando sea sueño la muerte en todos el trabajo es, que se ha de despertar del. *Vado ut a somno excitent*. Sueño de que se ha de despertar por eternidades, menester es mirar mucho como se toma, y donde se ha de ir a dar. *Dimitte me* (dezia Iob) *Cum plagam paululum dolorem meū ante quam vadam*. Dexadme Señor llorar vn poco, mis males, antes q̄ vaya a dōde, de esto es lo que me da pena, la obscuridad donde voy a entrar, o ignoracia de aquel primer paso, o certeza de q̄ ha de darse, q̄ de miedo merecis: esto dezis sin saber a dōde, aū en quatro leguas de camino lo relais. Galan lugar de David cercado con otro suyo tambien. *Eccc ingredior viam vniuersæ carnis*. Veis aqui que entro (dize) el camino aunque entran dos. *Ingreddior* (dize) Entro, todos como entro a el, como saldré, ni yo puedo saberlo. *Eccc ingredior*. Y no os espanteis que es Gloria reservada al Poder de Iesu Christo. *Deus noster*. (dize el mismo Rey Santo) *Deus saluos faciendi, & Domini Domini exitus montis*. Nuestro Dios, es Dios de saluar, y del Señor es saber la salida de la muerte solo: el entrar de todos es. *Eccc ingredior*. El saber salir es de Dios. *Et Domini Domini*. Há (Fieles) que cierta entrada, que obscura y dificultosa salida, si la verdad no os da miedo, las voces no os le daran, a despertar a Lazaro va Christo, pero es téporal vigilia, porque buelue a resucitar.

§.VII.

PERO Tan luzida Resurreccion, que

todos den gracias a Dios de verle resucitado. Gran dicha de los que reciben vida extraordinariamente el ser a gusto de todos, y que supone en el los meritos grãdes. De la Resurreccion vniuersal de la carne disputan los Escolasticos mucho el modo de que dispusieron; de que edad resucitaran los hombres? si a la medida de Christo, o a la propia? y el hombre galan, y la mas hermosa no tiené de q̄ cuydar desso: pues resucitaran en su gentileza; pero del coxo, del caluo, del manco, de la fea, auer de estar por eternidades. impossibilicadas de artificio, y adereçados de imperfecciõ, toda via lo contrario es lo cierto; pero san Buena Ventura llegò a pensar que resucitarian cõ las faltas naturales, como cõ las espirituales los hõbres: el corcobado, el manco, el contrahecho, y cogeará tambien en el infierno el desdichado que viuio mal. Yo compusiera la doctrina cõ diferenciarla, q̄ en la Resurreccion que haze Dios quando da vida a los hombres, sin faltas resucitan como acciones de su mano; pero en las resurrecciones, q̄ haze el mundo, en los officios que da, si no tiene faltas el hombre, tã poco las tendrá el Ministro; pero si las tiene quãdo estaua muerto, cõ ellas se hallará resucitado. El que tiene ruin inclinacion, y sin officio coxea del interes, o de las costumbres, ponedle en la Resurreccion que quisieredes, que tambien ha de coxeary afi justamente a los que se le ve vna falta en honradas resurrecciones, no ay que llevarle a las que son mas. Está manco hagamos quenta vn hombre particular, danle vna vara de Alguazil, manco es fuerça que se quede, o porque manco no viene bien sea lo contrario: tenga descõcertados los braços, y largas las manos mas que era menester, ponedle vna vara en ellas, alcanzará mas, y parecerá el desconcierto mayor, y lo mismo se puede discurrir en mayores puestos, que hõbres ay en el lugar que de cada comission que se les encarga, van saliendo mas largos de braços cada dia, dicho Tribunal Santo, donde aun tentaciones de desconciertos no parece q̄ puede auer, que donde está la causa pierde los afectos el hombre, ansi vendrán las bendiciones, quando fueren venir las queexas. Gracias dieron a Dios todos por la resurreccion de Lazaro; pero fue hecha por Dios, que resurrecciones de hõbres, como se quedan sus mismas faltas no ay tantas bendiciones agenas, solo vna cosa no le hallo bueno a la resurreccion de Lazaro, que es auerse quedado con los la-

Bonauent.
7. p. breui
loqui, c. 5.

3. Reg. 2.

P. Jan. 67

zos, y liengo al hombro, que si los instrumentos de la muerte no se sueltan bien de la mano, breue serà la Resurreccion de la vocacion de san Andres, y Pedro. Ponderò Cayetano, que auian dexado luego las redes con que estauan en la mar para seguir al Señor, y de los otros dos Apostoles que las remendauan en tierra: no dize el Texto, sino que se las dexaron al Padre; porque quien no hecha en el mar las redes, otro dia las tomarà, no parece que las dexò. Y la verdad es, que para seguir a Christo aun en compañía de Dios, no ha de llevar al hombro las redes, que serà del que va no con redes, y con Dios, sino sin Dios, y con redes, y con los mismos lazos que nacio su muerte v i ste su Resurreccion. Del otro gran Romano quentan, que tenía por manteles a la mesa vnas redes en memoria de las de Pedro; llegó al lugar Soberano que pretendia, y dixo: quita allá estas redes que ya no son menester. Yo confieso que me contentaria con que se quitassen las redes de algunos, quando llegan a los officios; pero quando veo, que con officios, y redes se quedan, y con redes, y sin Dios no me dexa de dar cuydado.

§. VIII.

BIEN Grande se le daua al Señor la vida de Lazaro desde los lazos de la enfermedad, a los que oy conserua en la Resurreccion, pues le cuesta lagrimas, porq̄ acabemos tiernos esta Oracion.

Mucho han dicho destas lagrimas todos, y escojo breuemente el parecer de S. Isidoro Pelusiota, que llegó a juzgar que llorò Christo, por ver que boluia a la vida el amigo, y que de la seguridad del puerto, que son sus terminos, boluia segunda vez a los peligros del agua. *Iterum è portu (dixit) reducto ad fluctus.* Pues la muerte no es vn escollo donde dan todos? Si, pero a quien naufraga en las hondas, no ay piedra que no sea puerto, y son tantas las tempestades de la vida, y las olas, que leuanta a los Cielos el mar de aquesta Corte, no solo a Galeon fuerte, que con la quilla oprime las aguas, y con la jarcia desafia a los Cielos, sino al pobre laud, a la barquilla corta, no solo al Grande, al Poderoso, sino al humilde, al modesto, que por tan puerto se deue tener vn escollo donde haga rajas el nauio, sin reseruar dos dedos de vna entena, como el muelle de Malaga, o Barcelona, donde año ambicioso, y velas estelidas entre a lograr nauegaciones, y ocupar abrigos. Llore, pues Christo, sié-

do amigo de Lazaro que desde el muelle del escollo buelue a arrojarle vna tabla al agua.

Ni es lexos desta Metaphora, y verdad, la ceremonia de cortar los Hebreos los cabellos a los muertos, quando los lleuaua a la sepultura, que costumbre fue de la Antigüedad en medio de la tormenta cortar se los cabellos Consagrados al Dios de su naufragio, para escapar aplacandole. Expresa memoria haze vn Autor Latino, q̄ no la merece de si: pues la pureza del estilo la manchò con la materia (los curiosos de buenas letras me entiendan) quando el otro baxò allà debaxo de cubierta en vna fortuna, y hallò que se estauan cortando los cabellos los nauegantes, y en actos de los Apostoles descubro yo algun rastro, quando corriendo tormenta san Pablo, y los compañeros a vista de Malta, les dixo, que no temiesen, que no les faltaria vn cabello. *De capite vestro nõ periuit* Que no tendrian, explico yo necesidad de su supersticion para aplacar a sus Dioses, ni de cortarse vn cabello: Lazaro la tuuo, sino en la supersticion, en la fuerça de arrojarle cortado el cabello al muelle del Sepulcro, de donde le arroja otra vez Christo a la mar, y le haze mayor; pero mas tranquila con sus lagrimas. Pero dexado el llanto, digamos vna palabra en el bramido, q̄ como dixo superiormente san Irineo, no fue señal de tristeca, sino enojo cò la muerte. *Minas mortis, & Tartaris intentat.* O muerte, yo serè tu muerte, yo serè tu bocado infierno: verdad que hallo yo no vulgarmente escondida en las Palabras de Iesu Christo, cifra del Euangelio todo. *Ego sum Resurrectio, & Vita.* De Vida a Resurreccion va mucha diferencia, porque vida es vida como quiera, Resurreccion es vida con muerte, que precedio. Temido tenia (Fieles) la muerte estas Palabras, y este dia desde el principio del mundo, y os acordareis de la muerte de Abel de los gritos de la Sangre, &c.

Quia videt, quem finem habitura sit in Christo Ya se ha visto, y hemos visto nosotros, que amigos tenemos en el, temo que es tarde, y no querria que la Oracion solemne, ya en mi estilo ofendiese vuestra atencion. Breuemente es hecho el discurso, que a oyentes tales bastauan menos razones. Dios es verdadero amigo en presencia, y en ausencia, quando mas lexos està siempre mas cerca, quando se des tierra mas, preuiene Gloria mayor. Pocas razones le obligan, que como tiene tanta

Petronius, in Satir. & Nonius Mar. in eodem Satirico.

Aetor. 27

Irineus lib 3. c. 32.

Crietanus, sup. Mat. tb. 4.

Isidorus Pelusi. in Catech. Greca.

gana de dar, haſta luzes deſperdicia, nūca dilata ſin mayor ſin el fauor, es Igual en ſus mercedes, Eterno en ſu duracion, Verdadero en ſus promeſas, ſabe la ſalida deſta entrada tan facil, es Dios de Saluar ſu Dieſtra, llora, porque auſente del uinis, ſabed ſer ſu correſpondiente, cuydad del

y acercalde por el amor, pedidle confianca, reſignaos en el ſin pedirle plaços, ſoltad los lazos de la mortaja, y en el ma-deſta vida, en la muerte tendreis ſeguro puerto, en la Gracia dichosa embarcaciõ, en la Gloria, &c.

ORACION EVANGELICA DEL Domingo de Paſſion. Al Rey nueſtro Señor, en la Capilla Real de Madrid. Abril año de 1628.

MVY De veras eſtá ya el tiempo, y aſi muy triſte, que todas las alegrías de aqueſta vida de burlas ſon. Ya deſcogio ayer tarde la Igleſia banderas obſcuras, negros eſtádartes, ſi bien no tan obſcuros, que no den luz del bien que ſe nos acerca, ni tan negros que no bermejaſſe en ellos la Sangre de ſu Eſpoſo, en cuya muerte ha de renacer nueſtra vida. Domingo de Paſſion llaman a eſte de oy, con auer doze dias a la deſte Señor, y ponerſe vna Fieſta de Ramos, y como de Triunfo en medio, o porque en las piedras que oy le quiſieron tirar ſus enemigos, reconocio el eſtruédo que auia de hazer rompiendoſe en ſu muerte, y los oydos ſe acogieron a los ojos, para que ſi oian vnos, lloraſſen otros; o porque ſino oyò el eſtruendo de aquellas piedras, percibio entre el ruido de las de oy las palabras indignas de Samaritano, y endemoniado, que a nueſtro Redemptor le dixeron los Farifeos, y le parecio que ya era començar eſto a padecer muerte, que en la Sangre de bien, y animos candidos, aun mas que las obras ſuelen doler las palabras. Miren mucho los Poderoſos como las dizen.

Viendo, pues, ya eſte Señor Dulciſſimo, eſte Amabiliſſimo Dueño, quan apretadamente ſe trata ya ſu cauſa, que duros lances no ſolo esperan, acechan ya ſu vida, y que el enojo de ſus enemigos, como en las fieras crecia, haſta allegarſe a cebar en la Sangre de la preſſa, ſe determina oy a moſtrar la Inocencia de ſu vida, que ſobre vida Inocente no puede auer muerte dura. Quiere moſtrar ſu proceder limpio, ſu Gouierno juſtificado, que ambas cosas ſon forçoſas en las personas mayo-

res, verdad, y ſatisfacion. Dura deuda de los Soberanos del mundo aun la verdad no baſtarles, que ſeria el falzarles la verdad? Preguntoles a los Farifeos quien de ellos ſe atreueria a arguirle de pecado: era Hijo de Dios, pudo preguntarlo ſeguramente de ſi; mas toda via le arguyeron de artos pecados ſus enemigos con mentira, mas ſu Padre con verdad, bien que agnos eſſos pecados, al fin huuo de dar cuenta dellos, y no la pudiendo dar buena le costaron la vida. Peligroſa materia, o fiar, o regir a otros, pues ſale aſi Ieſu Chriſto della. Era, empero, Hijo de Dios, pregunte quien le arguirá de pecado: mas ningun hombre humano lo pregunte, que no ſolo ſeria dar ſe a ſi por mentiroſo, ſino a nosotros por necios. Mas que dellos ay agora que ſin que nos lo pregunteis os arguirá. Quiça (que ſabemos) permite Dios que caſtigue el deſcuido propio la diligencia agena. Pues ſi vos tuierades mas que ta con vueſtra vida, no tuieran los otros tanto cuydado con ella. Si os digo la verdad (proſigue Ieſu Chriſto) porque no me creeis? Nò deuen de eſtar capaces Señor, que ha dado el entendimiento en enamorarſe de la voluntad, y los que quierẽ mucho ven poco, o por mejor dezir nada vè, ſino lo q̄ quierẽ, y eſſo es lo q̄ quieren ver: o ſea, que ſi deuen de creer, y diſſimulan lo que aborrecen, que no es ignorãcia ſiẽpre el no conocer lo bueno, guſto o neceſidad de no confesarlo deue de ſer muchas vezes. Quien es de Dios, è Hijo ſuyo oye ſu Palabra, vosotros no la ois, que no ſois ſus hijos: mirad por Amor de Dios como ois ſu Palabra, que ſer hijos de Dios, o no, no es materia para tan deſſatendida como la veo. O enſeñenos Dios a todos,

Oracion Euangelica

a nosotros a predicar , a vosotros oir. No dezimos bien nosotros, dezian los Fariseos , y no dezian bien, sino es en la frase nuestra, que bien dize mal fulano, claro está, que donde se dize bien tan mal , se auia de dezir mal bien. Pues que dezian los Fariseos que eres Samaritano, y endemoniado; gentil dicho, estraños visos deue de hazer la virtud a la embidia , que siempre la califica al reues. Mas si ya entre ellos lo auian tratado, mal mudarian de parecer. A los dudosos son rienda los defengaños, mas a los empeñados espuela , que el mismo freno que modera vn cauallo leal corriendo por buen termino , desatina vn desbocado que se despeña . Dios os libre de bocas que se calientan con hierros. Yo no estoy endemoniado (respõde Iesu Christo) vosotros me afrentais, Dios ay que lo juzgue. Ay Señor y quien compondrà con la paciencia de Dios la fuya , que el viue Eternidades, nosotros tiempo.

Mas ay dulçura vuestra Señor mal heredada de nuestros coraçones, pues en verdad que de ambiciosos la auiamos de apierder en nuestros agrauios, que no ay mas honrada vengança que la que no se toma. Dixoles, que ei que guardasse su Doctrina no moriria, y respondieronle, que en aquello se via que estaua endemoniado . Pues Abraham su Padre, y los Profetas todos se auian muerto, tã mal les estaua el no morir, que asì se indignaron? Aun si fuera no matar , ofendiera como Mandamiento, mas no morir, regalar pudiera como lifonja. No conoceis en bidiosos vos credito ageno, ni con beneficio propio le oyeron jamas bien. No por su Padre, por vn estraño boluerã a trueco de hazeros cargo. Cõuençioles con Sagrada doct ina Iesu Christo de ignorantes, y maliciosos , que todo solia ser vno (ya los discretos lo hã embargado por quererelo saber todo) Dixoles mas, que Abraham auia deseado ver sudia, le auia visto, y se auia holgado ; que quien pudo ver dia de Dios sin gozo? No tienes cinquenta años (le replican) y dizes que has visto a Abraham? Como le cargauã de años, no teniendo treinta y quatro . Deseauanle ver muerto, huuieralos menester para alguna Dignidad, y se los quitaran, q las canas del Benemerito, siempre negrearon al embidioso. Antes de Abraham soy yo (dize con verdad Iesu Christo) y ellos con odio tomaron piedras que tirarle como a blasfemo Que zelosos se muestrã de la honra de Dios algunos que viuen quiza como sino le huuiera. Mas los embidiosos, o enemigos de la Inocencia, hasta he-

char cantos no estãn confirmados en locos, que nosotros siempre lo son. Escondiose Iesu Christo, y ellos se quedaron con las piedras en las manos, darianse con ellas, q es justo castigo de quien tira mal llevarse la cara.

Con esto acaba la Iglesia el Euangelio, y Iesu Christo boluer por la honra de su Padre: troquemos agora los terminos nosotros, el acabar el Euangelio sea comenzar el Sermon, y del Padre, y su Gloria vamos a la Madre y Gracia , y solicitemosla con la Oracion que solemos. Aue Maria, &c.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ex Euangelica lect. Ioann. cap. 8.

EL Mayor Misterio, Señor, el mayor Misterio de nuestra Fè, en quien cargaron todos los de la Iglesia, desde el proposito eterno de Dios, hasta su execucion temporal contienen (alomenos a mi mirar, sino al ver de otros) estas Palabras de Iesu Christo, referidas de san Iuan , suma de nuestro Euangelio, intento de nuestra Oracion, que es vnir pecados, è inocencia en vn sujeto, y este Diuino, y Humano, como lo es Iesu Christo nuestro Señor ; porque de ambas cosas pecados, è Inocencia, tuuo Dios necesidad.

Lo primero, que tuuiesse Dios necesidad de pecados para venir al mundo, y lograr su infinito Amor con los hombres (fuera de la mejor Teologia que lo enseña) oíd vn lugar tan valiente como comun de David que lo declara. *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, ut iustificeris in Sermonibus tuis, & vincas cum iuicaris.* A ti solo Señor pequè (dize el Principe de Israel arrependido de aquel successo de Bersabe escandaloso) delante de ti hize mal, para que justifiques tus Palabras , y tus Acciones, y salgas vencedor quando te quiera tomar el error quenta . Estraña cosa (Fieles) que aya pecado David a vista de todo el mundo , que aya escandalizado su gente toda , y que le parezca que solo a Dios ofendio, o que solo Dios lo sabe. O trabajo de los Mayores no saber lo que se sabe dellos, sièdo asì, que aun mas de lo que ay se sabe , porque mas de lo que ay se dize , y esta es la desdicha de todas las personas de calidad en las murmuraciones , que como no se les puede hazer el vltimo examen de la culpa la pri-

Psal. 50.

Plin. Paneg.
gir. ad Tra
ianum.

primer noticia passa por prueua, y que la noticia aun del mayor Sacramento la aya, Plinio lo conocio por vengança de la fortuna, pareciendole que tiene esta Deydad ciega tan por ofensa propia la Magestad agena, que ya que no les puede quitar a los Principes, o Poderosos del mundo el lugar, les anda a hazer la reputacion. Y assi no ay Misterio (dize) en sus Palacios, en su Camara, en su retiramiento mas oculto, q̄ no se le encargue a la fama para que le divulgue. *Omnia que arcana nascenda fame proponit.* Verdad, que Consagrada a nuestra Fè achacan los Santos a Satanas; por que cõ el mal exemplo de su Señor se alarguen a pecar licenciosamente los suyos, como en la cabeça de Saul se vio, que cortada del Tronco Real inhumana, y aieuenmente lleuarõ los enemigos por sus Pueblos, como si fuera de lobo la cabeça de su Rey. Bien assi la de Dauid su successor andaua en bocas (que dezimos) de todos con la Hittoria de Bersabe, y de Vrias, y el pensaua q̄ solo Dios lo sabia. *Tibi soli peccauit.*

Cirilus in
Psalm. 50.

Ilustra mas el caso san Cirilo, pareciendole que los mismos que ayudaron, sino induxeron a pecar a Dauid (o como suele suceder esto muchas vezes) aguardarian a que ignorasse su perdicion, faciendole a el el caso, quiera Dios que no agrauandole a los demas. Diriale (como acá dezimos) q̄ auia venido (al ver a la muger) Dios en que a el le huuiesse parecido bien, porq̄ ya misterio era vn pedaço de voluntad en vn Principe moço; que el muerto ya lo era, y no boluia nadie de la otra vida a vengar las injurias de su casa: al fin desharian la culpa y apagarian, sino el escandalo, el cuydado de Dauid, que si bien passaua como hombre por las lisonjas (dulce mal de todos, de los venturosos mas) nõ me diga nadie que no gusta de lisonjas, q̄ es golosina insensible, y quando (dexadme lo dezir assi) quando llega aduertida ya està tragada. Dauid, pues, que si bien passaua como hombre por las lisonjas como entendido, via que lo eran, y como Santo, aunque le sucedio aquel deslize, conocio el mal que podian hazerle: uase a Dios, y de ziale Señor digan ellos lo que quisieren, yo veo que lo he hecho mal, y que os he ofendido assi con la culpa particular, como con el exemplo comun, y que vos lo sabeis, y me podeis castigar, a vos os pido el perdon. *Tibi.*

Ciprian. ad
Nouatiam

Bien està esto. Mas fuerza empero tiene el lugar, mas nouedad misteriosa hemos de buscarle. San Cipriano no leyò. *Tibi soli deliqui.* Y el Hebreo. *Solum,*

No contra ti solo, sino para ti solo pequè Señor. Donde no quiere dezir la ofensa, q̄ para esso dixera *In te.* En buen Latin. *Pater peccati in Calum, & coram te.* (Dixo el Prodigio) y en la correccion fraterna Iesu Christo. *Si peccauerit in te frater tuus.* No significa sino el prouecho Señor, para vos solo lo errè, en seruicio vuestro he pecado. Que dezis Rey Santo? lo que digo, que Dios tambien justifica su proceder perdonando pecados, como castigandolos, y auiendo de venir al mundo vos, y siendo el motiuo de venir a el los pecados, porque venis, tan lexos etloy de temer, q̄ por mis culpas dexeis de tomar carne, q̄ pienso que el desman mio que ofendio la pureza de Bersabe, la honra y vida de Vrias, y el xemplo de mis vassallos, a vos os vendrà a feruir: pues cõ ocasion dellas cùplireis lo que me auéis prometido. *Ut iustificeris, &c.*

Luc. 15.

Matth. 18

Nucua es la explicacion, mas de gran consuelo ponderando, que auiendole seruido a Dios nuestras culpas para el cùplimiento de su Palabra, no es possible, tino q̄ està muy prompto a su perdon siempre, pues siempre se vendrán a hallar, si Iusticia ofendida de la causa, lisonjeada su Misericordia de la ocasion. Compond aora, que importa con este motiuo de pecados el odio natural que tiene Dios con ellos, y oyden el caso al mismo Rey Profeta, otro no menos fuerte lugar. *Quoniam nõ Deus volens iniquitatẽ tuas.* Porq̄ no eres Dios, que quiere cosa mala pecado, o culpa, esto estaua bien, y le era biẽ natural a Dios, pero no dize assi Dauid, que dixera. *Quoniam Deus non volens, o nollens, &c.* Vos sois Dios que no quereis cosa mal hecha, no dize sino no, no Dios q̄ quereis cosa mala, ya saben los Artistas, y el decoro lo muestra, que la negacion es poderosa a fuer de Tyrano, que quanto halla debaxo de si destruye. Querrà, pues dezir, no sois Dios quiriendo la culpa, quiriendo lo mal hecho, no quedais Dios! como si dixera mas claro, tã entrañable mal encierra en si la culpa, tanta indignidad trae consigo lo mal hecho, q̄ a tener dello gusto Dios; Dios mismo nõ fuera Dios. *Non Deus.* No es poderoso el que peca, no es Señor el que viue mal, no es Cauallero el que se lleva de indignidades, ni tiene Sangre generosa el q̄ haze honra de demasias: pues si Dios lo hiziera, no fuera Dios. O qual es vn pecado alma, que assi suele perder la hacienda, te estraga la honra, se auentura la vida, y a Dios le quitarà el Ser.

Psalm. 5.

Dialectici
lib Perbir
man. c. 3.

Ya està en su punto nuestra dificultad,

tad, va sospecha, fino ve luzes nuestro misterio (que temi llegar tarde a el) como le importan los pecados a Dios, si los aborrece tanto? Y como ellos le hizieron Hombre? Si le quitarán ser Dios! Há que responde oy Iesu Christo en la ocasion que va a padecer: pues por esso llama a este Domingo de Passion la Iglesia, porque ambas cosas ha menester Iesu Christo para ser Redemptor, los pecados para la pena, y la inocencia para la satisfacion, y como para ser Redemptor del hombre no le basta sufrir la pena, sino no merecer la culpa, ni le basta no tener culpa, sino q ha de sufrir la pena: triste Gloria del ser Mayor; tuuo necesidad de pecados por quien pagar, y de Inocencia con que satisfacer.

Vn Texto grande, y breue, comun, y singular cerrará nuestro discurso curiosa, y deuotamente, reparando q señalando la S. Mateo a Iesu Christo los Padres hasta quarta y tantas generaciones, solo le llama Hijo de Dauid, y de Abraham; porque Hijo de Dauid, y mas descendiente como Iesu Christo, por Bersabe es Hijo de culpa, è Hijo de Abraham es de Inocencia. Por Hijo de Dauid trae sobre si los pecados todos. *Possuit in eo iniquitatem omnium nostrum.* Por Hijo de Abraham lleva si sobre si la leña, y Cruz para su mismo Sacrificio; sin culpa alguna, por obediencia sola. En el Hijo de Dauid primero (que es Digno de grãde aduertencia) huuo pecado como Hijo de adulterio mas paga del, que esso se guardaua para el segundo Christo: y asì quando conuencido el Rey le confesó a Nathan su pecado. *Peccauit Domine*, le respondió el Profeta. *Dominus quoque transfudit peccatum tuum.* Dio traslado tu pecado: pues no era mas facil a vn penitente, Dios te absuelue, Dios te perdona! Para q vsa con tan gran reo translaciones el Profeta? porque a la verdad no se perdonó del todo, trasladose. A quien? A otro Hijo Iesu Christo, que con los demas quitasse este *Vere dolores, &c.* En el Hijo primero de Abraham no huuo pecado, Inocencia huuo: mas no huuo pena, que si comencó el aparato, no llegó a la execucion, pues al correr el cuchillo, le dixo a su Padre Dios, no estiedas la mano al moço; ves allí vn Cordero embaçado los cornequeros, fino corona la cabeça de vnas Espinas, aquel ha de ser la Hoitia al Señor.

Con que vereis claramente, que no quiso Dios hombre tan puro a quien no manchase la culpa, ni tan Inocente, q por obediencia sin culpa padeciese la pena, y así trasladó del Hijo de Abraham la penz, del

de Dauid la culpa al suyo; porque le importaua pagar como fiador culpas, y padecer como Inocente penas. Pues llamele igualmente la verdad Sagrado a este Señor Hijo de Dauid, por quien fió pecados, y de Abraham, por quien substituyó Inocencias. Muestrele Dios vn Cordero a Abraham en quien se traslade la Victima, y enseñenosle con el dedo san Iuan, diziendo. *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veis aqui el Cordero que substituyó Dios, en quien van trasladados todos los pecados del mundo, Cordero de Dios, dize Inocencia, que lleva los pecados dize culpa, que los quita Redempcion.

Por tal se presenta oy Iesu Christo a los Fariseos a examinar su vida, por tal se destina oy a su Muerte, y les dize. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de vosotros me puede arguir de pecado? ninguno Señor, que sois la suma Inocencia, mas vuestro Padre os puede arguir de muchos? Es verdad, por esso digo yo, quien de los hombres? que Dios arguyendome está de llos, mas son agenos estos pecados, y los he menester yo para pagar por ellos. Pues id Diuino Señor, acercaos a vuestra Muerte, y con ella a nuestra vida: comience oy vuestra Esposa a celebrar vuestra Passion rigurosa, tiña en rigor las vanderas, ensangre los estandartes, que si oy escapais sin que os puedan los hombres arguir de vn pecado, dentro de treze dias os arguirá Dios de tantos, que os haga dar de ojos el peso con el Leño, y pender la culpa des pues en el de pies, y manos hecho Diuino Enigma de vuestro Amor espantoso, todo pecados, è Inocencia todo.

§ . II.

QUIS Ex vobis arguet me de peccato? Desta doctrina infiero algun argumento contra la pregunta de Iesu Christo, que parece ociosa: pues siendo Dios, y propia la Inocencia, como agenos los pecados, q auia menester examinar su vida, y mostrar la oy libre de culpas? Há que facilmente yo mismo me respondo, que nos quedaron tan naturale las culpas con ser violencia que nuestro ser padece, q aun Dios mismo siendo Hombre parece milagroso, que sea Inocente, que Hombre pretende serlo? No es exageracion mia, honda clausula es de Tertuliano hablando deste mismo Señor en la materia de oy, *Mira aqua nimitatis fides, qui in Hominis figura protulit, c. 3.* *possurat latere nil de Impaciētia Hominis imitatus est.* Milagrosa (dize) fue la Fè que guardó a la igualdad de su animo Iesu Christo,

Isaia. 53.

2. Reg. 12.

Tertulian de Patientia, c. 3.

sto, q̄ auiedo determinado occultarse en image de hōbre a nada de sus impaciencias se descogio. El q̄ va emboçado de noche, o cō mascara de dia mas licencia puede tomar; porque quien se esconde se niega, ni la corteja le ha de conocer quando mas le goze. Milagrosa, pues, dize el Africano Insigne, fue la Fè que guardò Iesu Christo a su paciencia: pues ni cō mascara de hombre, vna impaciencia de hombre le vimos.

Està assi bien, mas pondero mas q̄ siendo tan propia de Dios la paciencia, q̄ aun muestra en ella el Poder, y que hasta auenturar su credito la ama, le parezca a Tertuliano que la tiene Iesu Christo. Mas el caso està en el *in figura hominis*. En auer se hecho hombre. Tan achacoso es el hombre naturalmente, y los mas poderosos mas; tan mal sufrido es en sus afectos todos, y mas en el de su propia reputacion; que auendolo tocado en ella a Christo tantas vezes, siendo hombre, aunque fuesse Dios, fue Marauilla, o Milagro el no ser impaciente. Y como lo dize. *Imitatus*. Que el hombre siendo sujeto de la culpa no le acabe de imitar a Dios la Inocencia, vaya: mas que Dios aunque sea Inocencia el dia que se haze hombre, no le imite alguna culpa, ni debaxo de la mascara de humano sude la menor impaciencia, Milagro es. Palabras breues hã sido estas de Tertuliano, q̄ abrazan todo nuestro Euangelio, aun mas largamente segunda vez: pues le halla tan sin achaques de hombre, que se puede presentar a sus enemigos para que le arguyã, y tratado de Samaritano, y endemoniado les responde, no solo no con impaciencia, sino con suauidad suma; que Poderoso sufrie a tal? y vltimamente pudiendole apedrear, no solo se retirò modestamente, sino que milagrosamente huyò aun la impaciencia, que a su Cuerpo, sino a su animo le era natural; porque le hizo inuisible, y passò por medio dellos sin tocarles, Milagro cō q̄ priuò a su Cuerpo aquel efecto natural de ocupar su lugar, y el torbar el de otro, natural impaciencia de los cuerpos, que por su cantidad han de ocupar el lugar que les corresponde, y assi apartar el del otro que se le embaraça. Filosofia de los cuerpos que en Corte passa a los animos: pues el torbarse, o quererse estorbar es su natural impaciencia, y Christo oy milagrosamente, no solo no imitò la impaciencia culpable al animo de hombre, sino que le apagò la natural al Cuerpo, de quãto en humano tenia: pues sin ocupar lugar naturalmente los passò, y penetrò dissimulado, y inuisible, por los cuerpos mismos de los demas.

Iustamente celebra este Milagro Tertuliano mi gran Maestro, que tambien lo fue de mayor Discipulo, pues lo fue de san Cipriano. Toda via yo me querria atreuer a ù a celebrarlo mas. A grande cosa me empeñò, Dios sea conmigo. Dos vezes sabemos (Fieles) que con voces declaradas desde vna nube de luz llamò el Eterno Padre a Christo su Hijo, mostrandose agrado en el *Hic est Filius, &c.* Dixo en el Tabor, y en el Iordan lo mismo: bien q̄ en el Tabor oyò *Ipsam audite*. Oilde. Porq̄ aña dio en el Tabor aquellas Palabras han dudado grandes Ingenios, y respondido, que en el Iordan estaua en trage de pecador, y assi no le quiso señalar por Maestro, como en el Tabor, q̄ le tenia de Principe: que los Principes, Maestros hã de ser de la virtud a los suyos. Aña dio yo modestamente tal vez, que no dixo ver, sino oir; porque al q̄ està en trage humilde, y pareciendo pecador por los suyos, y deseandolos limpiar, como en el Iordan està Iesu Christo, se le puede oir, y ver. Mas al que està en trage de Gloria, y Magestad, como en el Tabor, tratando de su Muerte, y del bien de sus vassallos, no ay que verle, sino oirle: buen exemplo a los Mayores.

Aora deseo dudar lo q̄ ninguno; no la diferencia de las segundas Palabras, sino la igualdad de las primeras; porque dixo que se agrada en el, assi en el Iordan quãdo trata en culpas, como en el Tabor que habla de penas con inocencia, y satisfacion. Para esto voy a Dauid, y hallo vnas Palabras en que el Eterno Padre preuino estas, q̄ son. *Filius meus est tu, ego hodie genui te.* Tu eres mi Hijo, &c. Este Oy entienden algunos Padres del venir a ser Hōbre, y entrar en el mundo, y otros de salir del, y resucitar de la Muerte, e Ignominia de su Passion, y finalmente componen la Filiacion de su Pecho, y la de la Cruz, con que juzgo yo, q̄ mira el Eterno Padre en el Tabor las penas, y en el Iordan las culpas, aqui el Hijo de Dauid, si alli el de Abrahã: y como en ambas partes reconocen la Inocencia, no se puede contener en las voces de su agrado. O Hijo tu lo eres mio, Oy muestras que te he engendrado Hombre, y sin culpas, culpas, y con Inocencia penas. *Ego hodie genui te.* Pues que novedad le haze a Dios ver a su Hijo sin culpas? el verle entre hombres.

Fiamè Ambrosio que me he empeñado a mucho. *Hos est generationis mea in te priuilegium recognosco, quem nulla macula potuit inquinare peccati inter peccatores verus est. Peccatum pro omnibus factus es,*

Mattb. 15

Psal. 27

Ambrosio in Psalmo. 40.

Oracion Euangelica,

sed nullius potuit ad te transfere peccatum, ac si inter Angelos versareris, &c. Pues siendo Dios? Si, que es hombre, y aunque Inocente trata en pecados.

No se que os diga (Fieles) tan propia nos es la culpa cō sernos tan cantraria, tã desta estragada naturaleza es el pecado, q̄ si no le haze nouedad al Ser, y Sabiduria del Padre la inocencia de su Hijo, al gusto parece que se le haze, y fino estraña como dudando, como admirando estima, que su Hijo mismo viuiendo entre hombres, no aya tenido culpa como ellos. No quiero reprehendellos en esta parte, doler me quiero, ayudadme a sentir, quando no a llorar; que auendonos Dios criado en su Gracia, auendonos destinado a su Gloria; y siendo el medio de la Gloria la Gracia, como la contrariedad el pecado; se nos ha hecho tã propio el pecado, que sea Milagro q̄ Dios no peque, que lo admire al parecer su mismo Padre en el gusto, biē que no en la ignorancia por verle hombre. Triste de mi, como me escaparē de pecados, triste de vos como os librareis de culpas, que presume el vano? que dissimula el poderoso? el ambicioso que miente? el Hipocrita que engaña? No os hagais inocentes, trataos de arrepentidos, pues uiuis de pecadores, que solo el Hijo de Dios pudo dar satisfacion al Padre de nuestros pecados, y oi a los hombres de su inocencia.

§. III.

ANTES Bien, porque este dia haze gran cuydado la Iglesia, los Santos, los Interpretes, y Oradores Sagrados, todos en prouar la Inocencia de Iesu Christo: querria mostrar yo aora, que no solo no tenemos que prouar nosotros, ni que arguirle sus enemigos, sino que ellos mismos se la prouaron. Dulces, si tristes Textos nos darà la Passion al Domingo della. Sea el primero que fue en casa de Herodes, dō de le pusieron a nuestro Redemptor vna vestidura blanca para tratarle de loco? No tratan tal, sino de Inocente: yo lo proua è, y aun acá los Cortesanos lo podiades sospechar, que a los que despreciais soleis llamar asì, es vn Inocente, q̄ no es entendido, menguado soleis dezir. Valgame Dios que entendidos deueis de ser todos; porque inocente ninguno yeo. Aora no sea el diablo, como acá dezimos, que sobre no ser inocentes seamos menguados. Bien està. Vamos a nuestra prouea, y notad, que entre los Hebreos era ceremonia solemne, como escriuio Iosepho, que los reos se presentassen siempre al Tribunal de negro, como acá solemos al suplicio la gen-

te noble. *In signum culpa, &c.* Y aora ante Herodes Rey de los Iudios esta Audiencia, o Sala. Vamos aora a la vestidura blanca que le pusieron de orden de Herodes a Christo los soldados Romanos, q̄ es Symbolo natural de inocencia; y asì los pretendientes de Plaças, o Dignidades, que andauan en Roma vestidos de blanco, los llaman Candidatos, y *Viros bonos*, o que tal fuera si fuera oy asì. Tiene oy esto alguna replica en re algunos Criticos, que quieren que todos los Romanos se vestian de blanco, como de negro nosotros. Mas su respuesta tiene, que es ser blàcura natia, y descuydada la comun, singular y afectada la de los pretendientes con no se q̄ greda, que daua vn candor lustroso al vestido, esto es *Candidatus*.

Pues que es vestir de blanco, color de inocēcia, sus enemigos a Iesu Christo, quãdo la Ley dispone que le vistan de negro, enseñalde culpa? que es? cōfessar ellos mismos, sino de su boca, de su mano, que no està preso aquel hombre por pecador, sino por Inocente, como algunos padecen, no por enemigos, sino por desdichados, q̄ su rabia les achaca culpas; pero su causa està sin pecados.

Sea el segundo paso el titulo de la Cruz, quando *hic est Iesus, &c.* Apenas pues le clauaron en el Leño, o le cabecearon con el, quando bueluen desatinados a Pilatos con quien auian hecho la instancia. O Señor que hemos hecho el mayor yerro del mundo (como ellos suele hazer la Passiō) que no auia de dezir. *Hic est Rex Iudeorum, quia ipse dixit Rex sum Iudeorum.* Que ser Rey no era culpa, el hazerle Rey lo fuera; y responde Pilatos. *Quod, &c.* Ya està escrito, mas andemos a alterar cōsultas comunes por fines particulares: no se llegue a el, no fue entereza de Pilatos sola Prouidencia de Dios fue q̄ tiene dicho en David mil siglos antes. *Inscriptionem Tituline corrumpas.* No borres nada de lo escrito, no me llegues al Titulo de la Cruz, que quiero que los mismos enemigos de mi Hijo confiessen su inocencia, y que sepa el mundo, que si le han puesto en vna Cruz, no es porque se haze Rey, sino porque lo es; y que el odio dellos, no la culpa, del, le cuelgan de esse Palo.

El tercer passo quiero abreniar; porque la ternura no defraude la doctrina cō solo mirar a vn Caluario, donde miro tres Crucificados, los dos quebradas de vna se gur las piernas, atrauesado el otro de vna lãcada el pecho, y reconociendo q̄ es Iesu Christo el de la lãcada, y los dos La Irones

Sic Plutarco problema. 6.

Matth. 27

Sic Augustinus tractatu 49. in Iohannem

los de los pies quebrantados vengo a descubrir que por mas que quisieron hazer comun de tres la culpa, vino a ser en Christo singular la pena; ya sea la profecia la causa, ya el morir antes Iesu Christo el medio, para que veneremos aun en la hidalgua de las heridas dadas de sus enemigos vn Dios, que al mismo tiempo que sienta a sus lados ambos las culpas en los pies quebrantados de los ladrones por quien padece, muestra en el mismo golpe del odio la inocencia conque satisface. Cõ que concluiremos este discurso prouando, que no solo no le pueden sus enemigos arguir a Iesu Christo culpas, sino que ellos mismos prueuan en su Passion su inocencia, pudiendo seruirse de sus ofensas; como dixo san Leon grandemente. *Ad misit, &c.*

§. III.

NAcen empero de los discursos passados grandes cuidados a los que se figuen. Que necesidad tiene Iesu Christo en tan manifesta verdad de hazer de si examen? y como quando le aya hecho mas de su Inocencia le han de hazer mayor guerra nuestros pecados? A lo primero respondẽ casi de comun parecer los Santos, porque a las personas publicas, y mayores no les basta la inocencia, han menester la opiniõ: y assi Iesu Christo, no contento con la verdad la reduce oy a la prueua. Puede cõ los hombres, como dixo Epitecto, mas la opinion que no la verdad, y assi quien ha de satisfacerles cõ verdad no deue menospreciar la opinion. Achaque humano es, y error de la apariencia la opinion, a la verdad se deue atender. Mas es tanta vida de la Magestad la reputacion, que me atreueria a dezir, que en los Mayores importa la opinion mas, que la verdad misma: porque en la culpa secreta da se a Dios la cuenta, que sabe perdonar mucho, y en la publica a los hombres, que aunque sean subditos (antes por serlo) no saben perdonar nada. Bien conociõ esta verdad Booz, quando vna noche de siega auiendo socorrido la pobreza de Ruth, muger necesitada y si hermosa, honesta, la mandõ retirar de las paruas antes que amaneciese, y la aduirtió, que a na die dixesse que auia llegado a li. *Cave ne quis nouerit quod huc ueneris.* A que llegó Ruth? a pedir vna ayuda de costa de su necesidad, quien era? vna muger virtuosa, pero de buena cara. A quien habló? no a vn moço greñudo, sino afeitado, presumido, enamorado, necio, escandalo del lugar (de que tiene Madrid

Ruth. 3.

cada dia la calle mayor entera) sino a vn hombre de edad, de obligaciones, y selo: pues que inconueniente tenia el auer llegado? el auer llegado tenia. Bien conoçeis pueblos, en la diuinidad de vn Poderoso quereis que le busque escusas de humano, quanto, y mas glorias de bien hechor? no espereis tal. Dele Booz a Ruth el socorro del trigo, ampare la virtud como poderoso, remedie la necesidad como liberal; pero desuie de su heredad antes q̄ amanezca la hermosura, como cuerdo. No dexa a la cortesia dificil de vn malicioso, o de vn quexoso, solo el juicio de su verdad, que lo pagará su opinion; en especial quando ay color, aunque sea virtuoso, como sea aparte, porque con qualquier color pinta la embidia vn desseo. *Cauendi sunt tales rumores* (dixo honradamente Ioseph. *Maxime si de non nihil oriatur.* Obligacion tienen todas las personas, que por naturaleza, o por fortuna tuieren puestos publicos, a cautelar qualquier rumor, en especial sino nació de nada, pues apenas ay mentira (como dixo el otro curioso) que no sea mientras mas villana hijade algo. Mucho se miẽte de todos en Madrid, mas de algo suele nacer: vn quento jamas le crei de nadie, muchos me dan que pensar. Aunque cierto, que ay a las vezes embidias, o ignorancias tan porfiadas, que mientras dura la luz de la virtud no aciertan a recoger las sombras de la calumnia. A lfin a nadie se le hazen horas hasta despues de muerto, por que a menos sabor que la muerte del emulo, no passará el embidioso sus alabanças, y aun despues de muerto (dize Dauid) que no acaba de oir sus honras el bueno, pero también dize q̄ se rie dello. *In memoria omne quod fingi potest, tamquam posse credi caueamus* (dixo grauemente san Atanasio) oyan en cera, pero conseruen en bronce, tanta proporcion todos los coraçones soberano del mundo. *Nec tantum nobis fides facti, sed possibilitas releganda mendacitij est.* Quantos acupamos lugares publicos mas, o menos venturosamente sublimes deuenos temer, que se ha de creer quanto se puede fingir: o que es mucho lo que se finge, pues todo lo deuenos temer, y apartar de nosotros no solo el credito de la verdad, sino la posibilidad de la mentira. O que bien viuiriãmos, Fieles, si viuiessemos assi. Pues assi viuia Iesu Christo, y assi pudo con seguridad poner antes sus mismos enemigos su causa, y cumplir con esta publica obligacion.

Ioseph:

Athanas 9

Corre tambien esta obligacion a las Personas mayores, porque verdaderamente
su

Oracion Euangelica

su virtud, y su verdad deue ser tan grande que no pueda admitir dudas su opinion. Bien saben, aun sin llegar a lo Christiano, los Politicos esta Doctrina, pues piden a las Dignidades supremas Virtudes de Heroico grado, Piedad, Iusticia, Templança, Recato son virtudes de los menores. Los Dueños de todos disculpan la menor elocuencia de los superlatiuos; porque deuen ser atentísimos a su Gouierno, pijsimos a su Inclination, liberalísimos a su Grandeza; misericordiosísimos a su Clemencia, justísimos a su Obligacion; templadísimos a sus Afectos. Es soberano el lugar, alla diferencia han de hazer. Acafo es esta la feruidumbre de la grandeza mas inescusable: el no poder los mayores ser menores nunca, porque no pueden ocultarse. El dia que el Sol se emboça passa por nublado, assi lo llamais, y no llega con infinita distancia la nube a el, acertarsele a poner la Luna delante se llama eclipse, que quiere dezir defecto: siendo assi, que el no darnos luz no es defecto, sino ocasion de la Luna que se interpone, y todavia le llamamos, no eclipse de la Luna, sino del Sol, como eclipse de la Luna quando eila no nos alumbrá, no por defecto suyo, sino por interposicion de la tierra: y ambas cosas llama los grandes Latinos trabajo. *Luna, Solis que labores.* Porque que trabajo mayor q passar por defecto propio el embaraço age no. Mas por esto el Sol có q aunq no sea la sombra defecto de su luz, es achaque de su opinion. Pues no son hombres? no sino Dioses; esto es lisonja, bien se ve, no se ve sino mal: y fino oid a Dios que le dà el gouierno de su Pueblo a Moises. *Ego constituote Deum, &c.* Las impaciencias del Gitano, las galanterias del Altiope, los descuidos del ganado, ya se acabaron, todo afecto, o descuido hermano vaya de si, mi Zelo, mi Religion, el bien de esse Pueblo seran tus Artes.

Assi, o me engaño, o lo conociò Dauid en vnas palabras comunes que pidé nueuo cuidado. *Iudica me Domine* (le dezia vn dia a Dios) *Secundum Iustitiam meam.* Juzgadme Señor segun mi iusticia, y segun mi inocencia os aued conmigo. Que confianza es esta de Dauid? que presuncion de vn Rey Santo? como preguntarle, no a los hombres, sino a Dios, en que pueden arguirle? Pues no es fino vna peticion humilde, vna escusa mas que medrosa. No quiere dezir, porque soy inocete, porque soy justo, q no cabia tal en el seso de Dauid; sino Señor yo soy en vna como encarnacion politica Dios, y Hóbre, como Dauid soy Hombre

mas como Rey soy Dios. No me juzgueis pues segun obligaciones de Dios, que como a Rey me corren, sino segun Iusticia de hombre, que como tal me escuse. Sirua me de disculpa para la flaqueza de Bersabe el ser humano, y a que para el agrauio de vnos, y el mal exemplo del pueblo me apretais en que soy Diuino. Segun esto có cuidado deue viuir, no solo los Principes, sino aquellos todos de quien dependan otros en oficios, o Dignidades, que en el me dize Iesu Christo. *Quis ex vobis arguet me?* No solo està la persona particular por la flaqueza, sino el puesto publico por la obligacion.

Corre lo tercero esta deuda de la satisfaciõ publica, en los Poderosos Grandes, en los Señores, y quantos tienen gouierno en otros; porque es su exemplo la ley de los subditos, y han de procurarle dar como deuen. *Ita nati sunt* (dixo vn Gentil, que aurgn dicho los Sãtos?) *Ut bona mala que coru ad Rempublicam pertineant.* Assi encarga el Apoltol tan apretadamente a Thimoteo, que se hagan Oraciones, y Sacrificios có cuidado grãde a Dios por los hombres todos, en especial por los Principes, y por todos aquellos que estan en lugares sublimes, o altos. *Pro regibus, & omnibus qui in sublimitate sunt.* Y la razon que dà el Apoltol es. *Ut quietam, & tranquilam vitã agamus, in omni pietate, & castitate.* Para que viuamos en tranquilidad, y paz quieta, y desahogadamente en toda piedad, y castos, y puros afectos: notad que no dize para que ellos viuan, si no para que todos viuamos, porque assi en lo espiritual, como en lo temporal pen den siempre del ademan del Mayor, como los ojos en la atencion, assi el coraçon en la imitacion, o en las quejas en los suyos todos. Donde reparò con san Gregorio Nacienceno en el *In sublimitate.* No dixo en Dignidad, o Oficio grande, sino en sublimitad, o altura. Porque a la verdad, dize el Demostenes Euangelico. Los que estan en alta, o mayor fortuna, son como los que andan sobre vna maroma. *In sublimi, & pendulo sine gradientibus.* Que a vn lado, o a otro que se inclinen daran abaxo, y no tienen otro remedio de la ruina, sino el librar igualmente en ambas manos la bara de que se valen. Grande Arte dixo (no se yo quien admirablemente) grande Arte auia sido el Imperio, la Grandeza, la Fortuna Soberana, y cumbre del poder humano; si los que han sabido subir huieran hallado como baxar: en resoluiendose a subir a grandes fortunas, no ay pensar en baxar,

Cornel. Ta cito lib. 4. annal.

I. Ad Tbi mot. 2.

Nacian. in Apologetic

Exod. 12.

Psal. 7.

Pfal. 44.

baxar, fino en tener la cumbre, o caer. *Imperium affectantibus non datur medium inter summa, & precipitia.* Pues que remedio? la vara igual, obrar con justicia, con razon, con desinteres, temer mucho de fi, no agrauiar a nadie, premiar los mejores, viuir fin fin particular con intento publico, que se castigue el vicio, que se honre la virtud, que no tengan razon las quejas, dar a todos satisfaciõ, y todo cabe en la vara derecha igual, como Dauid se lo dixo a Dios. *Virga directionis virga Regni tui.* Y con esto caminar seguro la justicia en la mano, y en Dios los ojos. En este Señor Diuino, que con ser Hijo de Dios, e igual con el, hallandose con dos voluntades Humana, y Diuina, siempre ajustò a la Diuina la Humana: con que pudo, afsi en la verdad, como en la opinion, en su Persona, y en su Oficio, en su Animo, y en su Exèplo, serlo de suma inocencia, y preguntar a sus mismos enemigos si se atreuerian a arguir le de pecado. *Quis, &c.*

§. II.

MAS Por esto mismo dixera yo que no auia de preguntarlo Iesu Christo, pues por el mismo caso que reconocan su Inocencia le arguiran de pecado, que yo no veo en el mundo las mas vezes hazer cargo a los pecadores, fino a los inocentes. Bien cerca està la prueua con boluer vna hoja atras, en este Texto mismo la hallareis valiente.

Iho. 8.

Cogieron vna muger los Fariseos en ofensa tragante de su marido, que ay pecadores mas desgraciados que otros, quiçã no mas pecadores. Traenla con grande estruendo por la calle. Que Afsino traian preso? que Persa? vna muger flaca, que fino merecia la luz le le deua la sombra. Llegan a Iesu Christo con ella. No libras mal muger, que quien te hizo de barro te fabra efcular el desluz. Que se harã (le dicen Maestro) desta muger, que su culpa pi de fer apedreada. Sealo en buen hora (dize nueetro Redemptor) y el que se hallarẽ fin culpa sea el primero que la tire la piedra, ninguno se baxò por piedras al suelo: quiçã por no tropear primero en sus pecados, que se los auia eferito Christo en el (como tienen algunos Padres.) Al fin la Adultera, tan euidentemente culpada que dó libre, y ningun Fariseo tomò contra ella piedra. Pues bolued a mirarlos oy, y los vereis con las piedras tan en las manos que aun no le valieran a Christo pies de hombre, y huuo menester braço de Dios,

y hazerse inuisible. Pues como contra vn pecado publico no se mucue vna piedra? y aqui vna publica Inocècia defempiedra tã to guijarro? Eflo os haze nouedad? en el mudo no se suelen acusar pecados, fino inocècias, y si bien ha dias que no se vsan, mas acriminar la malicia los descuidos de la bondad, harto suele vsarse en todas materias.

Ya, empero, que Christo fue tanto de su Inocencia para la conclusion, como estrafia aora tanto el argumento, ya que piense salir bien, como dize que no le arguirã? pues sabemos que le han arguido? No le hã llamado pecador, y que come cõ ellos, y que alli beba demafiado. Dios de mi alma esto refiero yo con voz seca, con enjutos ojos, tal permitis, mentir de vos por mi, y sentireme yo de que digan nada de mi, y no sabrè oluidarme de mi por vos! No le acufauan de blasfemo? de sedicioso? de que quebrãtaua la Ley? Que mas auian de arguirle. No estais en el caso. Arguir no quiere dezir aqui arguir, fino cõuencer. No ay que prouar evidencias que serã visfõneria, &c. Y como a Christo no le podiã conuencer, bien insta en que no podran arguirle: porque en materia de faltas de otro no puede auer argumento, fino concluye. Los ojos engañaron a los de Moab y juzgaron por sangre el agua, que heria el Sol. Los oydos mintieron a losue, y entendiò que eran alaridos de guerra los aciertos de la musica: el olfato, el gusto el tacto, narizes, boca, y manos todo le preuaticò a Isac, y las ropas sahumadas con arte, le olieron a la fragancia natural del cãpo, la res cafera le supo a la caça seguida, y con ser el tacto sentido tan grosero dè desconfiado que no califica los objetos fino los manosea, o haja, le parecen la piel del cabrico a la del hijo de casa; pues si lo que se ve, fino se huele, se gusta, se toca pue de fer mentira, quiẽ del pirmer rumor que esparciò la ignorancia, o la malicia, da por verdad la falta de su hermano.

O Texto particular en Historia comun. Entra Putifar en su casa, halla la capa de vn esclauo en las manos de su muger, ella descompuesta, y destrençado el pelo, desrriçado esta vez con mas arte que crespo otras, ofendida la color, y tan timida, como alterada, duros si llorosos los ojos entre ira, y su verguèca repartiendo el rostro la sangre, bien que hurtando sela al medio. Quexose al marido de la insolencia del moço, que auia intentado agrauiarle: y dize el Texto Sagrado, que demafiadamẽte credulo el marido a lo que dezia la muger Ni

Genesis 39

ni mi edad fue este credito. Pues que auia de hazer vn marido honrado en tan apretada ocasion, la muger entre las señas que pintè quexosa a gritos, acusado el moço a silencios, enojos, lagrimas, capa, indicios de todo feos de la sospecha lasciuua. Aora notad que dize, que a las palabras dize la credulidad. Porque a la verdad el hecho desmentia las palabras, no tenia ella la capa de Ioseph en las manos? si, Ioseph tenia en las suyas el manto della? no, sino ella la capa de Ioseph, luego si se quedò ella con la capa, señal es que le tiraua de ella, esto es euidencia; porque el tirar de la capa a vno no es medio de resistirle, sino diligècia para tenerle, luego si el marido no creyera alas palabras, sino mirara a las manos ala muger, viera la inocècia de Ioseph clara. Veis como ni voces, ni lagrimas, ni mi misma capa en agenas manos es argumento euidète de la verdad? Mirè pues mucho las personas mayores al credito q̄ dà a los que les vienè a dezir de los otros, que nada es mas peligroso en el mundo, que vnas cosas que parecen otras, y de nada ay mas en el, y no tiene la verdad a mi juicio mayor enemigo q̄ la verisimilitud. Si se huuiera de juzgar por argumentos, Iesu Christo fuera culpado, siendo la misma inocencia, y sabe la malicia, la embidia o la lisonja aliñar de manera vna mentira por parecerle que inclina a aquel afecto el Poderoso, que es menester gran cuidado para conocerlo, y Gran Dios para no dexarse llevar. *Inclinavi cor meum, ad facientias iustifications tuas.*

Y en el Hebreo. *Declinavit.* Parece o puesto, no es tal, que sino desinclino de dō de està inclinado mi coraçon, no podrè acabar de justificar mis intentos. El hombre sencillo, (dize el Espiri tu Santo) que tiene el coraçon en el lado izquierdo, el recatado en el derecho le tiene; pues no inclina el izquierdo en todos? y aun por esto deuen los Ministros prudentes ocultar a otra parte los pulsos del coraçō, porq̄ no se los tome el mal intencionado, y no fiarse de relaciones, que para ceter mal de otro han de ser cōclusiones los argumètos.

§. VI.

TANTA verdad es esta, que della les formò cargo a los enemigos, oy nuestro Redemptor. *Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi?* Este es el peligro deste Evangelio, que lo demas es Doctrina, y con hazerlo Doctrina dexarà de ser peligro. Dexemos los lugares comunes

de la desgracia desta verdad, en no llegar a los Poderosos, o por mejor dezir ia de ellos en que no les llegue como ella es. Ya se que costò a los Profetas la vida en la Ley antigua. Al mayor Predicador del Rey Herodes la cabeça: no la acertò a dezir san Pedro en Palacio, no parecio casi en hombre de bien; en vn ladron vino a hallarse. Està bien, estos lugares comunes: mas predicando en Cortes Christianas a Principes Catolicos no podemos arguir, que por dezir verdad asì por mayor nos han de quitar la vida, o la quietud, para q̄ en esta cobardia adelantadamente enmudezcamos. Procuremos la dezir como deuenos que Dios ayudará a que nos creá, y aun a que nos estimen. No se vean entre nuestra Doctrina nuestros afectos, que Dios la hará hazer lugar quando menos lo entendamos. O Señor, tu sabes mi zelo inspirame conforme a el en materia tan importante a dezir el mas limpio sentimiento, y el mas seguro.

Y para esto breuemente supongo, que la lisonja, y la mormuracion igualmente deuen distar del medio de la Doctrina: pues aun del Historiador profano las desseò (o lo mostrò) alexar tanto vn Gentil, al qual hidalga, y verdaderamente le pareció que auiendo de descaer alguna parte, era mas indigno a la lisonja, pero mas peligroso a la mormuracion, porque a la lisonja se le ve luego la fealdad de la seruidumbre. *Falsum crimen seruitutis.* Y la mormuracion o maledicencia se sabe emboçar mejor cō la apariencia de libertad. *Falsa species libertatis.* Subo yo a este lugar con desseo de ganar la gracia de los Poderosos, y para esto los lisongeo, quien no torcera el rostro luego, y me juzgarà, o pretendiente atento, o fauorecido ambicioso. Mas si fuera de los terminos buenos en que se deue encerrar esta Doctrina (como allà dezis del cauallo) me desbocasse a pesadumbres mal cuerdas, y con animo ofendido, o quexoso quisièsse con vengança Eclesiastica desacreditar a los que me huiesse mal satisfecho: nunca faltarà en los oyentes quien lo juzgue por libertad Evangelica, y entereça de animo. Luego si yo no vengo con el animo que deuo Religioso Caritatiua, y Evangelica, y Verdaderamente zeloso, mas indignidad me traerà a lisonja, pero mas peligro a mis oyentes la maledicencia: fuera de que en candida Filosofia lisonja es todo, el agradar a los Poderosos nóbradamente es lisonja dellos, el acusarlos nombradamente lisonja es de los otros: pues porque ha de ser lisonjero

Psal. 118.

Dauid.

el lisonjero de vno, o dos, y no el lisonjero de tantos, passen vnos, y otros por lisonjeros. Fio yo en Dios, y espero del que no los aurá: mas lo q̄ deue auer es, q̄ huyamos vn estremo, y otro, lisonja, y mormuración, para que quede en Doctrina, para que se pueda llamar Verdad.

Exodi. 28. Traia el Sumo Sacerdote los Tribus todos en las piedras del pecho, o pectoral y en los hombros, o superhumeral las dos mas grandes, y finas *Vrim*, y *I humim*, Doctrina, & Veritas, y auiendo dicho de los demas aliños. *Facies*. que suena arte desta obligació. *Pones*. Dixo porq̄ en siendo hechiza la Doctrina no es verdad. Sal de la tierra llamó Iesu Christo a los primeros Predicadores del Euágelio, cuyas huellas deuenos seguir todos. *Vos estis sal terra*, Quatro son los Elemétos de que viuiamos, y en todos tiene la sal peligro, en el ayre se desuanece, en el agua se deshaze, en el fuego salta, y haze estruendo, en la tierra esteriliza, solo en las viandas haze sabor. Ser yo desuanecido, o por sangre, o por ingenio, o por autoridad, es dexar de ser sal: no soy buen Predicador. Deshazerme en el agua de la lisonja es dexar de ser sal. No soy buen Predicador. Saltar en el fuego có ofensa, y mormuración, es dexar de ser sal. No soy buen Predicador. Derribarme a la tierra, o a mis gustos, o a mis intereses, es dexar de ser sal, no soy buen Predicador. Deshagome atento, zeloso, espiritual por dar sabor a la Doctrina, por repartir a cada vno las viandas que ha menester, mas, o menos viuo el gusto para despertar el hastio humano de las obligaciones diuinas: sal seria, buen Predicador llegaria a ser. Pescadores llamó a estos mismos primeros Predicadores Iesu Christo, no caçadores; porque el caçador tira a fiera determinada, y la mata, o la hierra con estruendo, el pescador echa la red, o dexa caer el sedal mudamente sin saber que pezes caeran, porque a todos tiende la red. Bien que no ha de ser todo cebo, ni suauidad, de dezir ançuelo han de llevar, y viueza para prender sus palabras.

Ezequi. 3. Tu sabes Eterno Señor, imbocado en Lugar tan Sagrado, por tu Magestad Diuina, tan Venerable por la Humana, que si algun oculto error no me ha hecho ignorarlo, jamas hablé en este puesto inclinado a la lisonja, ni a la mormuración: dá tu eficacia a la corteidad de mi Doctrina, credito al desmayo de mi verdad. *Vt adamantem. & ut siliem aedi faciem tuam*. Le dixo Dios vna vez a vn gran Predicador, como Diamante te di lustre, como a Peder-

nal resistencia. O que de Misterios encierran estas piedras. Breuemente vean, vnos Predicadores ay estimados como los diamantes mas finos, otros desatendidos como las piedras mas toscas. Y en vno mismo suele auer menester la luz de la Doctrina, como diamante paciencias, que sufrir de enojos como pedernal. Mas el Hebreo lee por el. *Adamintem magnetem*. Piedra Iman, la Piedra Iman, y la menada todas son piedras, mas la Iman tira ázia si yerros de lisonjas; la menada ázia los otros pedradas de pesadumbres. Ser Imã de có razones esta es la Doctrina, vno, y otro es gran dolor, esto haze la buena Doctrina, y el modo della. Y si desta manera ofendiere la Verdad, Dios sabrá librar de las piedras como oy a nuestro Redemptor de las q̄ le querian tirar sus enemigos injustamente, pudo no teniendo culpa le arguian dellas.

Sabeis, Fieles, quié le puede arguir a Iesu Christo de pecados, y quien le arguirá, su Padre Dios, que por esto huye la muerte de piedras, que los hombres le amagan y se va a buscar la de Cruz, que le ha preuenido Dios. Donde el argumento del Padre concluirá para su satisfacion, y este Señor se mostrará el mayor argumeto de Amor para nuestras obligaciones, pues por esto quando se parte a morir, que es oy, despues de dicha la Verdad, y prouada la Inocencia, les dize. *Quis ex vobis*. De vosotros quien me arguirá? que Dios conuéceme puede? porq̄ no solo me mira Hóbre, sino Rey, no solo Hijo, sino Fiador, y voy a sacar con mi Sãgre las manchas que aun en el agua grangee de los mios. No reparais (aunque al fin de nuestra Oración) aquella diligencia de labar Christo los pies a sus Discipulos, y manchar se las manos con la agua turbia del poluo delos, en señando a los Principes, y Poderosos del mundo, que no solo de las acciones, de los passos de los suyos hán de dar cuenta. En la Piedra de Iacob reparò san Anselmo espiritual, y de gadamente, que representando a Christo se venia a cargar no solo de los Angeles que subian por la Escala, sino de los que descendian tambien della. *Sicut fundamentum omnes portat qui deficiunt, & proficiunt*. Para que sepan los Soberanos del mundo que lieuan sobre si el peso de los que suben, como de los que baxan, de los mas llegados a si, y de los mas distantes, y que les toca la desdicha de vnos, como el fauor de otros, que de los premiados, y los quexosos; de todos finalmente, y de tanto se ha de dar cuenta a Dios. O Señor dadles a quien dais tanta obli-

Anselmus.

obligacion fuerças bastantes para llevarla, que los Gigantes gimen debaxo de las aguas, y Christo llegó como a manchar sus manos de los pies de sus Discipulos. Y auiendo se examinado oy por Inocente en su Persona le arguirá el Padre mañana nuestros pecados, y le podrá en vna Cruz. Pues porque Señor, no entre piedras, para que el no arguir de los hombres, y el arguir de Dios se vniessen en vn linage de Muerte.

Dixo el gran Chrysostomo, que por el estuendo que causan las piedras, y el embaço que le harian para hablarnos en su despedida aqueste Señor no nos habló. Pues como si habló al Padre, a la Madre, al Discipulo, y al Ladron, a los Hom-
Math. 27.
Hyeron. in 6 p. 15.
Marcó.
Ruper. de Gloria, & bon.
 bres no habló sino vna palabra? *Sitio?* Y despues no dixo mas. Tiene nuestra Oracion vn tierno sentimiento de Geronimo, porque nos llame mas viuamente el fin a la deuocion, y considerad que entre los dolores infames de aquel palo, entre los agruios dolorosos de aquel Señor, &c. Dieronle a Iesu Christo a aquella Voz de *Sed* vn brebaje de hiel, y vinagre; gustola y no la quiso beber. Porque, pues que la pidió? No pidió esto, que pidió nuestra conuersion, y le dan nuestros pecados. *Non accepit id pro quo patitur.* No lo recibe porque padece, aquella hiel son nuestras culpas, y quiere tenerlas tan hechizas como a la boca, que las ha menester como Fiador pero la Inocencia en el coraçon, que la ha menester para pagar por ellos. Cosa que sabe a pecados no puede gustar della Dios. *Non Deus volens, &c.* Y añadió Rupertó (que admirablemente) que las penas nos las dexò dulces, porque las bebió todas. los pecados amargos, porque no hizo mas que gustarlos. Como te saben también los pecados Fiel, si con particular cuidado te los dexò amargos Dios?

Mas por lo menos le quedaron los labios a Iesu Christo amargos. Pues veis aqui porque no habló con nosotros mas, por no dezirnos su amor entre sus ofensas, vna palabra amarga. O gran Gloria de Superior, y así cerrò labios que lo estauan: bien que por eff. (aquí entra la delgadeza del Carnotense) se hizo abrir la puerta del Costado, para derramar palabras de nueva vida de la abundancia de su Coraçon.

Envenenar suelen a los cercados los que les ponen sitio. Dios mio las fuentes, y las aguas amargado, y como envenenado os han vuestros enemigos. Dulcissimo, y Saludable Señor, las Fuentes de vuestros Labios para enhiearnos en el sabor! y como envenenamos con la culpa nuestro remedio. Mas vos Piadosissimo Dueño mio, si, de todos lo sois Señor, que os he menester yo mas, y sois mas de los que son menos. Vos Señor reconociendo amargos vuestros Labios, y como en venenada la Fuente diuertis las Ondas del Arca de vuestro Coraçon a la otra parte, y hazeis que os abra el Pecho; rompió el Conducto por vuestro Costado, o que Milagrosa Inundacion de Agua, y Sangre para que se labe las manos Pilatos en el agua que pidió, y los Fariseos en la Sangre que aclamaron, y nosotros todos reconozcamos en vos la Inocencia vuestra mas cávida que el Agua, los pecados nuestros mas vermejos que la Sangre: cómo que aueis juntado Señor, en la Cruz de esse Estrecho vn Mar Mediterraneo de penas, con vn Oceano de culpas, y sin que puedan llegar las Ondas al Cielo de vuestra Inocencia, si bien la tormenta llegó hasta el Alma.

Ea Señor, extinguid ya en nosotros tanto fuego de pecado, con tanta Agua de Gracia, con tanta Sangre de Gloria. *Adquam, &c.*

MIERCOLES DE LA SEMANA QUINTA. Al Rey nuestro Señor. 1616.

CON Que cuidado se ha de mirar a todo en las Republicas Grandes. No es creible, a que de Misterios abre Doctrina vna calumnia que los Fariseos ponen oy a Iesu Christo nuestro Redemptor, y Maestro. Celebrauase en Ierusalen, quanto en quentro de la Historia, y computo de los tiempos puede con

mayor feso colegirse, la memoria, o renouacion de aquel su Templo Insigne por Iudas Macabeo, Capitan en quien las armas no excedieron a la piedad, auiendo sido tantos los despojos, tantos los triunfos, que hizieron entre Famosos tan Grande. Era inuerno por Diciembre, y hazia frio, que Fiestas de Renouacion, y de Espiritu nica
 fa

se acaban de hazer con el calor que deuen Passcauase a este tiempo Christo por el Portal que llamauan vulgarmente de Salomon, o por las conjeturas faciles de que se dexan llevar credulaméte algunos. o por auer sido el pedaço vltimo de Fabrica, y el que quizá perseverò en la desolacion de los Persas.

Passcauase pues nuestro Redemptor, que nunca el Sol parà, aunq̄ haga frio, y para rectos Ministros nunca auia de auer tiempo embaraçado. Cercaronle vn golpe de Indios, y digo cercaronle, porque no le rodearon, ni como a Fuego para calentarse, ni como a Maestro para aprender, sino como a Ciudad para asolarla, o como Enemigos para acabar cò el. Hasta quando (le dizen) nos has de traer suspensos, y colgados de tu Recato. Si eres el Rey que esperamos, dilo claramente, que antiguo es en el mundo achacar cada vno sus defectos a otro, y no querer entender los Ministros las causas de que no gustan. Yo os hablo (les respondió Iesu Christo) y no me creis quando mis Obras, aun callàdo yo lo estan diziendo a voces; que responder al que pretende engañaros, porq̄ no piense acosta de vuestra paciència acreditar su cordura, y traer os siempre debaxo de la lança, tal vez es obligacion, y si èpre es bueno, pero no siempre es seguro: que saber disimular vn hombre lo que sabe suele ser en la Corte de los Reyes la mayor sabiduria. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre (les dize Christo a sus enemigos parte dandose por entendido, y parte disimulando su malicia) bien muestran quien soy, pero como vosotros no sois de mis obejas, no conoçeis mi Voz como ellas: sois los lobos (parece que se seguia) que huyen mi Voz, y persiguen mi ganado, bien os reduzira a mi Obediència vn siuo. Manifestoles tras esto (si bien en metáforas) el mismo tiro de su Venida, la comunicacion de su Fè, y la seguridad con que su Gracia puede trasladar sus Fieles a los Gozos de su Gloria: y baxaronse por piedras para tirarle, q̄ hazerle musica a vn tigrè, y representarle a vn ingrato deudas es sollicitar vn hombre a costa de su bondad su peligro. No le huyò nuestro Redemptor, y gustò de conuencer su desalumbriamiento, diziendoles, que por qual de tantas buenas Obras como en nombre de su Padre les auia hecho querian apedrearle. Y no parece ocioso el descender a aueriguar por qual Obra, porque ay hombres tan desagradecidos, que a cada obligacion determinada en que estan, tienen preueni-

do tiro que hagan. Por ninguna respondieron los Fariseos, que no la hemos recibido buena de ti: no agradecer vaya, que ay siglos en que es menester salirles a los pecados a partido, pero no confessar que os hizieron bien, ya passa de ingratitud, nombre merece tan grande que no me atreuo a dezirle yo. No te queremos apedrear (dizen los Indios al Señor) sino por blasfemo, y que siendo vn hombre como los demas te nos quieres hazer Dios. Aqui viene a parar el primer ofrecimiento del Reyno, o la pregunta del. Andaos a fiar en cumplimientos de Cortesanos, que al alago de la lisonja (como con la esponja el otro) os andan a descubrir la vena de la hõra para poderos desangrar mas. Hizoles Christo vn argumento, que llaman los Escolatticos de menos a mas, enseñandoles que si aun a todos ellos por la comunicacion del trato con Dios los llamaua: Dauid Dioses, al que auia venido señalado por el a este mundo, porque auian de calumniarle el Titulo que vian en otros, y que el con tan prodigiosas Obras auia asegurado.

Aqui acaba el Euangelio san Iuan, a qui hemos de començar el Sermon nosotros. Lleguemos, y cerquemos a Christo tambien, no preguntandole por quien es, sino pidiendole para lo que somos, y porque el Sol no sufre cercos, sino de su misma Luz, ni permite avezinarle a el tanto impresiones baxas de tierra: vamos a Maria que es Luna, y la Luna suele tenerlos. Liubias señalan los de la Naturaleza, pidamosfela nosotros de Gracia. Ave Maria, &c.

Si tu es Christus aio nobis palam, &c.
Iohannis 10.

§. I.

QVANTA Mejor manera de sucesion sea en los Imperios, y Monarquias del mundo la de la Sangre, que la de las elecciones, o nombramiento: aunque Aristoteles, Claudio, Tacito, Plinio, y lo que mas es Origines, Basilio, Geronimo, Teodoreto sientã otra cosa; entre infinitas razones que señalan las Historias Diuinas, y Profanas, y esfuerçan Autores grandes; yo por aora tengo la de la Cisma por la mayor, y que mas monstruosamente con el peso de dos Cabeças dudosas fatiga las Republicas, pues las conuerte de Reynos en motines, donde como advertiò cueradamente Tertuliano, no ay mas meritos para alcanzar premios, que

*Basil. boi
ml. 3. in
exameron
Theodor.
q. 48 in n.
Arist. 2. po
litic. 9 &
3. polit. 11
Tacit. lib.
2. Annal.
cap. 1.
Tertulian.*

que

que estar deste, o de aquel lado. *Illie esse pro mereri est.* Porque emulaciones de vados, y en facciones de batalla, la virtud del enemigo como está contra mi me parece mal, y al vicio del que me sigue no le puedo coger odio porque le hallo a mi lado, en especial que si faltarle Cabeça a vna comunidad, que es natural daño, y que puede con el sucessor remediarfe, le pareció al Espiritu Santo ruina irreparable della. *Vbi non est Gubernator, populus corruiet:* lo brarle dos, y faltarle ambas que es el daño de las Cismas, es daño prodigioso, con q̄ a sus mismos desleos se ensangrienta, y se acaba vn Reyno.

Prober. 11

Psal. 4.

Asi estaua el de Iudea; de que se lastima, y se lo cuenta Dauid a Dios en el Psalmo quarto, tan de otra manera entendido ordinariamente. *Cum inuocarem exaudivit me Deus Iustitie mee, &c.* De todo el, de que no nos desembaracemos presto, es el argumento vna Cisma en que los parientes de Saul, y los Poderosos en lisonja suya le tenian por legitimo Principe, y con nombres feos, y palabras de valdon enflaquecian, o antes infamauan la Iusticia de Dauid, y el derecho al Reyno, al qual seguian algunos amedrentados, con ser el Rey verdadero el nombrado por Dios, el señalado con demonstraciones Sagradas, y autorizado cō Virtudes propias. Desto se queixa el Rey Santo a Dios; y fiado en el reprehende a los Grâdes, y Poderosos, que esto es. *Filij hominum* en Latin, y lereis en el Hebreo: No qualesquier Cortesanos, sino los vassallos mayores, cuyos coraçones atentos a la parte ciuil, y al lustre vano querian esforçar la mētra del Gobierno de Saul enemigo de Dios, insolente contra tantas muestras del Cielo, deuiendo saber por ellas, que a Dauid, y a su pacifico coraçon era a quié se le deuia como escogido de entre tantos, y por Dios, y amigo suyo. *Et scitote quoniam mirificauit Dominus Sanctum suum.* Que no le cieguē (les dicen) en la apariencia, sino que tomãdo contra si el enojo a que la ambicion publica los empeña; mirenlo que sienten a solas, y a sus ascuras de la verdad, que no ay Cortesano tan ambicioso, ni pretendiēte tan apasionado, que quando se recoge denoche no conozca el error del dia, que *Dicitis in cordibus vestris,* pocos se mienten a solas, mas son los q̄ arrastra el desseo q̄ los que ciega el engaño, mas q̄ lo encomienden a Dios (profigue) y esperen en el la Luz verdadera, como si los otros tratassen mas de su negocio, o como si para el q̄ duerme, o se quiere engañar huuiesse peor

rato, que en el que le mete la luz. *Sacrificate sacrificium iustitie, & sperate in Domino, &c.*

Todo esto lo ha auido con los Señores, y esto añadē que el Pueblo se halla confuso, y que dessea saber la verdad de veras, y quien es su Rey, y su dueño, esto es. *Multi dicunt quis ostendit bona.* Quien nos dirã lo que en esto ay, o quien es el que nos ha de hazer bien como Señor nuestro? Muchos llama a los hombres vulgares, como acá llamamos a la pleue muchedumbre, y toda ella estaua afligida desseando saber quien era su Rey cierto, porque en Dauid estauã la Verdad, y la Virtud, y en Saul la lisonja, y el poder, de q̄ se consueta el Principe legitimo con que Dios le ha señalado y puesto las armas, y el guion de su parte, esso es *Signatum est super nos lumen vultus Domini.* No lo comun de que estan en nosotros prendas de la Lumbre del Cielo, q̄ aquel, *Signatum,* viene de signo por la vadera. *Vexilatum.* Está del Hebreo. Yo tengo en nuestra prouidencia las armas leales, y el estandarte, con esso me hallo gozoso. Triunfen con hazienda, y poder de rentas gruesas los que minan mi dignidad, que en vuestra confiança, yo duermo siempre seguro. *In pace in id ipsum, &c. Quoniam tu Domine.*

Esta es la letra rigurosa de aquel Psalmo con algũ cuydado, y con poca ambiciõ de credito declarada, y toda ella está en nõbre de Dauid, señalando la Persona de Christo, cuya expressa Figura fue, y continuando el desafosiego lastimoso de su Republica entonces, cõ el que en tiempo de aquel Hijo suyo segun la carne aua de llegar a tener. Pues siendo Christo el verdadero Rey vngido por Dios, y señalado para la salud de su pueblo, la ambicion, y la codicia de los Poderosos del se le ponian en duda, y le infamauan de inuencionero, y que se fingia vngido, y por no dar a vno de terminadamente el Gobierno, andauan como jugando (que acá dezimos) con el entre Christo, y entre Iuan, con enredos, a vno, y a otro, pero con ruin animo a ambos, y aun estos eran los menos honrados: porque los Poderosos que representauan la Cisma de Saul, a Herodes tenian por Iesu Christo: como en la heregia de los Herodianos lo dexò san Epiphanio aduertido: en que desatinos no daran hombres q̄ dexa Dios. Y esto al tiempo que la muchedumbre ignorante, y el pueblo todo no acabana de asegurarse en la verdad dello, y ni sabia si era Iuã su Mesias, nisi era Christo, ni qual era el Rey q̄ tenian tã esperado.

Epiphanius
1. Punar.
20. & Ter
tul. lib. de
prescrip. c.

A qui-

A quitar esta confusión, y desear saber la verdad muestran llegar oy a Christo vnos Iudios, Escriuas, y Fariseos son siempre, y le preguntan que si es el Rey se lo diga claro, y no los traiga colgados de aquel pensamiento, y turbada con la confusión su Republica. *Quousque.*

§. II.

SI Es su Rey (le preguntan) esso es preguntarle si es Christo, si es el Vngido de Dios, el Señalado, si el Hijo de David que esperan, para que los libre de la opresión de los Romanos con Imperio temporal. Esta es la pregunta, porque esso era lo que ellos esperauan, y el cargo, que le hizieron despues, fue esse, de que se auia hecho Rey, en desobediencia del Cesar. Pero si era el Póntifice Summo, el Sacerdote eterno, a quien estaua referuada la expiacion, y la salud de todos: en esso no hablan palabra, no solo porque era materia mas de espiritu, y ellos no entendian, sino porque eran ellos interesados en esso, porque tenian comprado el Pontificado, y el Sacerdocio, y ninguno ay tan zeloso del bien publico, que quiera auenturar el suyo particular para su remedio. Del daño de los Gouernos siempre hablan todos, y del remedio se muestrã desseos los mas, pero que comience por ellos la justicia no es platica en que los vereis que entren: muestra euidente de que no le desfean, porque vna comunidad consta de mi, y de los otros particulares, a mi me lastima solo mi daño, y no el de los otros, luego bienes particulares, y no comunes son los que desseo. Que de aqui le parecio a san Gregorio el Grande, que era imposible que quisiessimos bien a nadie, siendo tan natural el quererlo todo para nosotros. *Qui fieri potest, ut proximi amori locus supersit, cum omnia nobis optemus. Et sola nostra queramus.* No lo dixo Saluiano aquel Gran Obispo de Marsella: aun en estas condiciones, pues le pareció que nadie pensaua, ni hazia cosa que no fuesse por su interes, o en el hecho, o las consequencias. *Essè vltimò hominum qui non omnia utilitatis gratia faciat, non opinor.*

En qualquier parte que estè el cancer se inquieta el cuerpo todo, y dessea librarse del daño, pero no ay miembro, que por vezino que estè al cancerado no rehuse el que le contien, y que por el comience la cura, cõ que se viene a morir el todo por el miedo, o por el interes de cada parte.

Y en verdad que si como se quejan, que si quexã muchos de perdiciones comunes, tratassien de remediarlas cada vno àzia su la

do, que a vn mismo tiempo se irian levantando a si de sus propios sentimientos, y a Republica de sus daños. Nunca la mar se altera toda junta, y assi ni toda junta se quieta. Començose a levantar viento, mouio las aguas, erigò las ondas, fuerõse ampolando a mayores, con mouiose a pedaços el elemento, enfureciõse, leuantose al Cielo, fue vniuersal la tormenta, al aplacarse fue lo mismo. Templase el viento, descaen las olas, es menos la mar, vase quietando el estruendo hasta los embates ferenan. El reparar de vn edificio pide nueva fabrica, y esta no se leuanta de piedras cultas, sino labrandolas, y cortandole a cada vna las esquinas en que topa la igualdad de todas, y assi se ajustan, assi se assientan. Si las Republicas, el Reyno se destruye, como dizè los que se quexã, dellos, y de los demas ha de levantarse: sufra cada vno la almadena, y el pico, comience a cortar de si paraq̃ esta caridad le jũte al otro, y de ambos se repare la pared; corte de sus esquinas, y superfluidad, y dese al biẽ del otro, para que suban ambos. Pues como dixo el Autor, del imperfecto la caridad Christiana, aunque sea a propia costa ata, y leuanta en nosotros la pared de la Republica. *Cicero, ad Christianum charitate ante conectitur.*

No se pesturban de vna vez los Reynos, ni los daños comunes se hizieron en vn instante, ni por el golpe de vna ola se leuantò fortuna. No ay gota de agua que no huya ayudado a ello, pero como en la mar dan gritos al remedio del nauio que se vã a fondo los mareantes, y ninguno quiere alijar el bazo de su hazienda, assi acá nos quexamos todos, pero no querriamos a costa propia asegurar la salud de nadie. Mas si a todos toca esta diligencia, biẽ se infiere que a los Mayores les toca más. Pues quando a Dios le parecio tiempo de ir sanando este cuerpo del mundo todo por la casa entrò cortado, y en ella començò la Justicia. Antes esta dolencia es conocida, que la enmienda del particular corrige vn pedaço de la Republica, pero el exemplo del Mayor della llega a componerla toda, si bien siempre han de ayudarse los demas a lo mismo. *Ad exòplum Regis componitur orbis, &c.*

Mucho turban los exemplos de los Principes, y de los Mayores si son malos, como mueue mucho quando son buenos. Pero todo vn Reyno nunca se entregò por las demasias de vno, todos ayudamos a hazer el mal, y empeoramos cada dia con achaques diferentes: si fuessimos cada vno corrigiẽdo defectos particulares, iriã cesando escãdalos comunes. Pero en el Sacerdocio no

ha de nablár el Fariseo, porque es interessa- do, en el Reyno habla, porque le dessea por la libertad, o porque lo finge por la calumnia, y si la intencion fuera buena, la pregunta, y el cuidado zeloso del bien publico era digno de estimacion, de conocer a su Principe, y de que si lo era lo mostrasse, y no viuir con suspension tan perjudicial como ignorar a quien auian de obedecer. *Si tu es Christus, &c.*

§. III.

ESSo es. *Dic nobis palam.* Manifestate quien eres, dinoslo claro. Parece que tienen razon, y q̄ disculpan el no obedecerle, con que el no ha llegado a ellos a declararse. Fundauanse en sus Oraculos mismos por que auian oydo dezir a David en nombre de Iesu Christo. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montē Sanctum eius predicans præceptum eius.* Yo soy Rey señalado por Dios, y el vngido por mi pueblo, no en lo escondido del valle, sino en lo eminente del monte, y desde la cumbre de mi Magestad lo mostraré al mundo, guardando su Ley, y pregonando sus fueros, q̄ mandar a hombres, y obedecer a Dios a vna misma Dignidad pertenece.

Y de Isaias auian oido lo mismo. *Primus ad Sion dicet, ecce adsum.* Manifestarse tiene el mismo, y dezir quien es. Pues si vos sois esse (dizen los Indios) q̄ andais encubriendos a las Fiestas, sufresc venir de rebocó, pero al Imperio ha de venirse con claridad. No es el Gouierno humano, como el Diuino, que le han de recibir los hombres por Fè? Pues aun esse padecio de la obscuridad sus inconuinentes, y auiendo llamado el otro Dios incierto al de los Iudios. *Et dedita sacris in certa Iudea Dei* (Dixo Agustino) que auia estado por dezir que no le tenían, porque no le auian visto, y no se atreuió por lo que del les contauan. *Maluit dicere incertum Deum quam nullum cuius tam magna documenta sentiebat.* Tanto importa declararse para el Gouierno hasta la Deidad, que si se oculta se pone a peligro de que se la nieguen. Todo el tiempo q̄ Dios hizo demonstraciones con su pueblo, no trataba de hazer Dios alguno, el dia que se les escondió le hizieron de lo que toparon mas presto para llevarle a los ojos. *Fac nobis.* Siendo essa la razon que sutilmente pondèrò Agustino, de auerse hecho hombre, y venir al mundo, ver que los hòbres no denian seguir por su Señor fino a Dios, y que a el mientras no le vian no podian seguirle, y assi tratò de hazerse Hombre, para que a vn mismo tiempo siguiendo a vn Dios Hombre, siguiesscemos a quien deuiamos,

en Dios, a quien podiamos en el Hombre. *Sequendo Deum hominem factum sequitur simul, & quem sentire poterat, & quem sequi debeuat.*

Toda esta apretura exterior està en razón puesta, porq̄ afectar Magestad, y huir la declaracion della, haziales sospechosa la verdad de su derecho. Y no es mucho que se les hiziesse sospechosa a los enemigos, si los amigos, y deudos sentian lo mismo. Reparemos en vn Lugar de san Iuan que merece cuidado, assi para esta verdad, como para otros enseñamientos. Rehusaua Christo el subir a Ierusalen a la Fiesta de la Sinagoga en publico, y dixeronle sus parientes, que se fuesse a Iudea, y se saliesse de aquél rincó de Galilea dode se hallaua, para que le viesse el mundo sus Milagros, y la razon que le dan es, *Nemo quippe in occulto quid facit, & querit ipse in palam esse: si hæc facis manifesta te ipsum mundo.* Ninguno (dize) tra baja en secreto por opinion publica, quien dessea ser tenido por tal en qualquier cosa? y obra en escóddido los medios della? nadie el que quiere que le tengan por discreto, no se contenta con discurrir consigo, cansado fuele ser para mostrarlo, y róper lo acabado de pintar es poca ambicion del pincel, pues q̄ en las Artes tan grandes, tan publicas, y tã peligrosas como la del Reynar lo es, donde viene a ser obligacion, lo que en otras materias viene a ser bué discurso. Si quereis ser tenido por Mesias en Ierusalen, para q̄ os estais haziendo Milagros en Galilea? No es Gloria grande que vuestros familiares os veã digno de la dignidad que mereceis menester es que todo el mudo lo vea, si a todo el auéis de mãdar *Manifesta te ipsum mundo.* Que el mentiroso, el q̄ no tiene valor, el que no sabe, bien es que se encoja, pero el verdadero, el entendido, el de prendas grandes, justo es que logre con la noticia comun el valor particular. De dode se nos abre grande campo a la verdad de nuestras obligaciones, pues apenas ay quié tenga vna buena gracia en el mundo, q̄ no dessee hazer alarde della, el que acertó a salir diestro, muere por ocasiones en que darse a conocer, el que sabe hazer mal a vn caballo, siempre querria que se tratasse dello, el aficionado a la caga, y a los toros, q̄ cada dia fuesse de campo, o de regocijo, sola la profesion del Christiano es desgraciada, q̄ ay quié se corra de parecer Christiano; y rehusa las demostraciones dello, dando tantos estruendos de pecador. A los Martires ponderò con sutileça Tertuliano, q̄ no les encarga Christo rãto la constãcia en los tor mêtos, quãto la igualdad en la respuesta, y

Ioann. 7.

Ioann. 7.

Tertulianus in apo. leg. aduersus gentes.

el

Psal. 2.

Isai. 41.

Lucanus li 2. pharseti. Aquilinus lib. 1. de uers. Euãg cap. 30.

Exodi. 32.

Agustinus. lib. 7. de trinitate c. 3.

el declararse en la cara, porq̄ sabia muy biẽ (dize el Gran Padre de Africa, que el estado del alma sigue las colores del rostro, y q̄ para hazer el enemigo suerte en la Fè, primero la haze en el empacho. *Scilicet mētis statum in fronte consistere, prioremque esse pudoris quam corporis plagam.* Y assi dize q̄ al q̄ se corriere de declararse por su vassallo, se corriera el de declararse por Rey, q̄ no rehusa, pues, esta declaracion, oy adelantada, le dizen sus parientes a Iesu Christo, sino que se manifieste por Señor de los que pretenden de reducir a su obediencia.

Bien es verdad, q̄ los Parientes de Christo no lo hazian a mi parecer cõ zelo de q̄ el se manifestasse, sino de no perderse ellos, su bien mirauã, no el de Iesu Christo. Colijolo cõ evidencia de las palabras del Euãgelista *Neq; enim fratres eius credebãt in eũ.* Por que no creian en el sus deudos, luego el hazerle instancia q̄ se fuesse a Ierusalen, no era sino gana, de seos de q̄ iuciesse, y de apartar le de sus casas, no les metiesse por ellas la justicia. Y que dellos q̄ acõsejan valor, y resolucion a otros para hazerse ellos a fuera, y a trueque de alexar de si el riesgo hazen en entrar se a su amigo por las hastas!

Temerosos de su riesgo queriã que se expusiesse Christo a el solas, q̄ a estar ciertos del Reyno como alguna vez, jellos le pidieran las fillas, y hizieran la Corte en lo mas escondido de Galilea. De otra hidalguia de animo era san Iudas, quando tratãdo Christo de los faoures que les pensaua hazer a ellos a solas, generosamente le replicò. *Quid hoc, quia manifestaturus est nobis te ipsum, & non mundo?* Que es esto Señor, que solo a nosotros nos has de hazer merced, y nosotros solos hemo de saber lo mucho q̄ sois? porque no lo ha de saber todo el mudo? ha de cõstar este Reyno vuestro de tres, o quatro Apostoles que somos, o de vn mundo q̄ os reconozca? Generosa cõdicion suya, no es obligaciõ declarada de familiares, y criados de Principe dilatar la Liberalidad, y Virtudes suyas al fauor, y conocimiento de los demas. De dõde san Gregorio el Grande dixo cõ delgadeza sobre aquel juntarse la Purpura del Rey, a las canales. *Sicut Purpura.* Que entre las conchas, y las canales auia esta diferenciz, q̄ la concha recibe en si el agua, pero quedase cõ ella, no tiene forma de q̄ passe adelante, pero la canal recibela para darla, y no se pone mas que como instrumẽto para guiar el agua, ni goza mas della q̄ ayu dar a dar a los otros: y esta diferencia misma dene auer en los menores, y en los mayores vassallos, que los menores son conchas que reciben la merced, y gracia para beneficio propio, los grandes, y

vezinos al Mayor canales que la enderecã a todos. Esta es obligacion de su Grandeza misma. *Rigans montes de superioribus.* Los montes (dize David) que los moja tambiẽ quãdo llueue el agua, pero no se queda vna gota en ellos, al valle vaxa todala satisfaciõ para q̄ los mõtes de la Republica aprẽdan de la naturaleza a repartir los beneficios del Cielo como ellos, q̄ no se quedã con el ni con el agua, aunque lo reciben primero, sino que le firuẽ al agua de canales. Assi lo sentia S. Iudas, assi se lo dezia a Iesu Christo: Sois tan Entendido, tã Grande, tã Bueno, tã Glorioso no se quede entre nosotros ni la Liberalidad de vuestras Manos; ni el Credito de vuestras Prendas, q̄ el pueblo tiene tan grosera la condicion q̄ no percibe sino los estruendos publicos. Tratando estana Moysen con Dios, de sus Leyes, y Gobierno, y les parecio no solo no teniã Dios (como deseamos) sino q̄ no tenian Dueño, porque no le vian hender los mares, como poco antes le auian visto, y siendo aquel retiramiẽto la mayor eficacia de su Gobierno ellos lo juzgaron por soledad, y descuydo. Y parece q̄ tuuo necesidad Dios de darles entre relãpagos, y truenos la Ley del Sinay para q̄ aduertidos de los estruendos Diuinos, q̄ mirauã, creyessen la afsistencia del Principe q̄ no vian. Antigua opiniõ fue de Sabios, que cõ los hombres podiã mas las opiniones de las cosas, q̄ las cosas mismas; porq̄ como los poseẽ afectos perturbados gustan mas del engaño, que de la verdad de la materia que tratan. Y el otro desea que le tengã por entendido, y mas, q̄ de serlo; y assi no estudia, sino dà a entender q̄ si, y este aunq̄ no pueda en la verdad, afecta el parecer q̄ es valido; porque pretende opinion con los otros, y para opinion le basta, y ahorrarse del trabajo q̄ ha menester la verdad, aunque en verdad, q̄ es harto trabajo el del artificio. Esto en rigor no deue ser assi, porq̄ la virtud propia no ha de pender de opinion agena, y consolarme yo con q̄ el otro me tenga por bueno hallandome q̄ soy ruin, es meter el daño a dentro, que en ninguna materia dexò de ser peligroso, solo los Principes tienen este trabajo, q̄ han menester mas el cumplir, que el ser, y les està mas a quento el no hazer las cosas, y dar a entender, que las hazen que el no hazerlas, y que el pueblo no sepa si las hà hecho, por que como todos penden dellos, y les miran tantos a las acciones, y tantos incapaces Iuezes dellas, y los mas dellos no juzgan, sino de las apatiencias, y a qualquier sentimiento propio alcan el grito sin aueriguar la razõ (vozes en fin del dolor mas que del juizio) tienen necesidad los que los go-

Ioann. 12.

Ioann. 14.

Cantic. 7.
Gregorius
ibi.

Psal. 103.

Exod. 33.

viernan de cumplir con la apariencia con aquellos subditos a quien no puede, ni deue llegar a satisfazer el conocimiento de la virtud, y de la verdad secreta.

Por bastante calidad de vn Principe Su premo le parecio al otto que era obrar como tal. *Rex eris si recte feceris.* No seras Rey sino hazes lo que deues aunq lo seas. Y allà Creó le dixo a Dedipo otras palabras al intento mismo, dignas de estar en los animos de los Reyes todos a taméte escritas. *Neque ego huiusmodi ingenij sum ut esse matim Rex, quam Regia facere.* No tengo yo natural, ni soy de condicion que quiera ser mas Rey, que hazer obras Reales, y con razon, porque ser Rey puede ser ventura, y hazer obras de Rey, no sino valor. Esto está bien apurado así, pues lo que yo pondero no es esso, sino que ni basta ser nuestro Rey ni hazer obras de tal muchas vezes, sino que aya de dar satisfacion dello, y quizá a los interessados, que sin propia utilidad se dan raramente por satisfechos. Y así pender mi obligacion, no solo de cumplir yo con ella, sino de que lo entiendá así los otros, rigores a que no ay hombre vulgar que esté sujeto, y han de estarlo los que tienen el primer lugar en el mundo.

Tal es la condición de los pueblos a quié presiden, que la modestia haze daño a los Superiores, siendo tan loable virtud en los particulares. Así se vió en Ezequias, como Isaias lo pondera. *Pro eo quod abiicit populus iste aquas Siloe quæ vadunt cum silencio & assumfit magis Rafin, & filium Romelia.* Este Pueblo (dize el Profeta) no quiere las aguas de Siloe que corren mansas, y con silencio, y aficionase mas a Rafin el hijo de Romelia, en cuyo estuendo vano se conmueuen mas. Aguas pues mansas con silencio llama al Gobierno del Rey Ezequias, a quien opone el turbulento del otro Rafin, y dize que no le aprueua su pueblo por tal, siendo así, que la condicion dulce de aquel Rey Santo nunca auia sido vulgar ni ociosa. Cuidado le daua su Reyno, obras de Principe hazia, Altares profanos destru yó, seruios hizo a Dios, y bien a su gente, y toda via la mansedumbre, la blandura del natural juzga el pueblo mal aduertido por dexamiento. Ponderad el *Vadunt*. No dexauan de correr las aguas de Siloe, sino q corrian tan mansas, y tan lentas que no se percebian. Y al alago do la dulcúra Real dilatauan su atreuimiento: como lo notó Filó en vn libro de Agricultura, de donde no solo la razon de Estado humana, sino la Diuina encargan a los Mayores muestras de seueridad para alentar la blandura. En esta mira quiere vn Gran Doctor que mezclaf-

se, Moysen azeite, y Sangre en la Vnció del Sacerdote. Porque como dixo san Pedro Chrisólogo, es crueldad la justicia sin piedad, pero la suauidad sin fuerça puede llegar a desmayo. Manchase (dixo Ruperto, añadiédo mas) manchase la seueridad Real con nota de cruel quando todo se castiga, pero menos precia se la Magestad sin miedo de correccion. quã lo todo se perdona. *Vbi totū punitur Regia seueritas crudelitate polluitur, si vero totum remittitur facies Maiestatis, sine metu disciplina cõtemnitur.* Y al fin (y es nota de san Gregorio) de dos vezes que ha baxado el Espiritu Santo on forma aparente al mundo, la primera baxó en Paloma, pero la segunda en Fuego, para que los subditos alterables no olviden la primer Candidez viendo estotra Actividad. Y esto es ordinariamente de rios grandes miétras tienen mas fondo, disimular el ruido seguros de su caudal, lo que no hazen los arroyos pequeños, que desde q se despeña de las montañas la fuentecilla, viene dando voces el agua, y auisando de que va allí. Que es ver la grandeza del Tajo en Toledo, que parece, que no descompone, como Rey de los rios, la Magestad, y quãto va estuendoso vn arroyo en Guadarama, topando con todo a gritos. Y no obstante esta verdad, es tan corto el natural de los hombres, que miran sin cuidado, y sin deuida veneracion los rios, y les haze orror, y respeto el ruido de los arroyos, y aficionados a Rafin, arroyo vozador de Judea, no sentian como deuian del fondo de Ezequias manso, y con correr como cortia felizmente. *Vadunt*: porque era con silencio le prohibaua la ociosidad. Con que enseña Dios a los Principes su trabajo, pues no les basta hazer lo que deuen, sino que han de atender a lo que los otros dizen, y manifestarles sus aciones en esta parte a todos, que esta es la pregunta, y cargo de los Fariseos a Christo, que quieren ver claramente si es el Rey, y el Mesias q esperan, y que como tal se declare con ellos, &c. *Si tu es Christus, &c.*

§. III.

Ben es verdad que lleuá sus pedaços de calumnia grandes el caso, y antes de llegar a otra es disculpar la quiebra de sus obligaciones, como si estuuiera el yerro todo en la suspension. *Quousque animã nostrã tollis.* De que de cosas hazé cargo vnos Ministros a otros, y todos quizá a los Mayores por esta natura estúbre de querer disculparse todos. Có Diuina prudécia lo conocio Daniel en aquel arbitrio de la ceniza tã solemnicado, quando acriuandola en el Té plo descubrió la fenda de pisadas, q de fieleza

Rupertus
lib. 8. in
Genesis. c.
37.

31. 32. 33.

Isai. 8.

Philo. Iu-
deus lib. de
agricult.

Chrisologus
serm. 145.

Daniel. 24

cueua al Altar de los Sacrificios haziã los Sacerdotes, sus mugeres, y hijos, a comerse las viandas de la ofrenda de noche. Pero lo que merece cuidado particular en vn caso tan comũ es, q̄ al llegar Daniel cõ el Rey y gente de Palacio a verlo por la mañana, al abrir la puerta le tirò al Rey Daniel de la capta, para q̄ no metiesse el pie dẽtro. *Tenit autẽ Daniel Regẽ, ne ingrederetur in tro.* Como si desde el umbral de la puerta a las gradas del Altar no quedara bastante trecho a reconocer las huellas, pero son tã pertinaces los animos de algunos hõbres en conocer la verdad, y tan falsos los de otros en querer obscurecerla, q̄ de vn pie q̄ metiera el Rey en el Templo le quisierã achacar los Ministros sus huellas todas. Prudente diligencia fue estornuar al Rey la primer pisada, porque no cõfundiesse sus rastros, y su astucia los Sacerdotes, q̄ a este trabajo entre otros muchos estan sujetos los Mayores, a q̄ les prohijen sus acciones los Ministros que las erraron, y andando se disculpando asimismo todos, el daño se haze, la hazienda publica, y Real se pierde, los pobres se apuran, los afligidos se quejan, y ninguno se halla que passa en ello. Y siendo tantas, y tan señaladas las huellas, que vemos ir azia la vanda, hasta quitarla del Altar algunos, ninguno reconoce pie suyo en la ceniza, y andan por ella abaxo, dãdo por causa la suspension de arriba, y sabe Dios si quien se encoge de hombros con mas muestras de zelo, es quien mas estiene las manos con ansias de codicia. Alguna vez lo he dicho donde importaua menos, no escuso dezirlo aqui donde seruita de mas, como es pero en Dios. Muchos se quejan de los Ministros, y esto o es verdad, o no, si es verdad en mal estado viuen muchos que mandan a quien tocan aquellas quejas, sino es verdad en malo lo estan los que obedecẽ, pues en materia tan graue, y tan de honra mienten. Y para el zelo de los Ministros del Euãgelio qualquiera de ambas cosas los deue lastimar mucho: porque se condene el hombre del pueblo, o el de la nobleça mayor, todo es desperdiciar Sangre de Iesu Christo. Pero parece que los a quien toca esto, deuieran tomar la otra parte que falta al arguimento, que es saber quien tiene razon, o el que se queja, o el de quien las quejas se dicen, porque ambos no pueden tenerla, y derramar vn poco de ceniza desde aparte, hazer vna, o otra secreta pesquisa para ver las huellas de donde salen, que donde van ya las ven todos, y no es justo q̄ siendo tantos interesados en el daño de los particulares que se lastiman, se le achaquen al Pode-

roso solo, que es de creer que lo ignora.

§. V.

QVe voces con zelo de biẽ escandalizã como las de oy. *Quousque, &c.* Pero de lo bien que estos cubrian su malicia con representrar zelo tan ardiente que les llega ua a desalentar, esso es, *Tollis.* Querria yo facar vna Doctrina muy importante a todos, q̄ en materia de nuestra saluacion estamos tan olvidados, en especial los que tratã mas del lustre del Palacio, que aun a fin giria no hemos llegado: pues en ninguno de nosotros se ven demostraciones de que nos dẽ cuidado, y no digo en las obras solas, pero ni aun en los desseos; de manera q̄ temo que aun saluarnos no desseamos. No lo tengais a temeridad, sino distinguid entre pensamientos, y desseos que los confunden mucho los aduertidos, porq̄ pensamiento es imaginar qualquier cosa, y desseo es moueros con ansia a ello. Bien pienso yo q̄ los Cortesanos piensan en saluarse, pero saluarse creo que no piensan, porque no lo de fean, y pẽsar en vna cosa, o pensarla es muy diferente. Para pensar en hazer vna jornada qualquier memoria basta, pero pẽsar hazer la induze cuidado de la necesidad para ella. Que ansias tenemos por saluarnos, que congojas? q̄ apreturas? deue de auerlas. Yo no las veo, y veo q̄ aun para fingir los Fariseos de oy desseos de Mesias hasta en la pronunciacion se congojauan. *Quosique, &c.*

Direis que es pereça de obras, pero no falta de desseos, no creo tal. Y mueue me a esto el Espiritu Santo, a dõde tratando del mas pereçoso dize. *Desideria occidit pigrum: noluerunt enim quidquã manus eius operari:* Los desseos matan al pereçoso. Yo dixera que al diligente, pero que le arrastran al cuidado, le traen corrido a la negociacion. Pues no dize el Espiritu Santo, sino que al pereçoso, y la razon que dà es esta. *Manus,* porque no trabaja con sus manos, pues esso mata? antes alaga esso. No teneis razon, el desseo no batalla con la diligencia, con la pereça es cõ quien las ha, que al que desseca vna cosa, y pone medios a ello, no le puede el desseo dar cõgoja, al q̄ no trabaja, y està quedo es a quien aprieta; porq̄ por vna parte dessear vna cosa pide cuidado, y ansia, por otra, estar se quedo induze impossibilidad, luego mas mata el desseo a quien menos trata de conseguirle, y así al pereçoso trata peor: de dõde veo yo aora q̄ poco os matan los desseos de saluaros. Que alẽtadamente viuis entre vuestros gustos: q̄ he de pẽsar, sino q̄ no teneis desseos y que me holgara de ver a los Cortesanos

Prou. 22